

BOLETIN
SALESIANO

REVISTA DE LA FAMILIA SALESIANA

ABRIL
1986

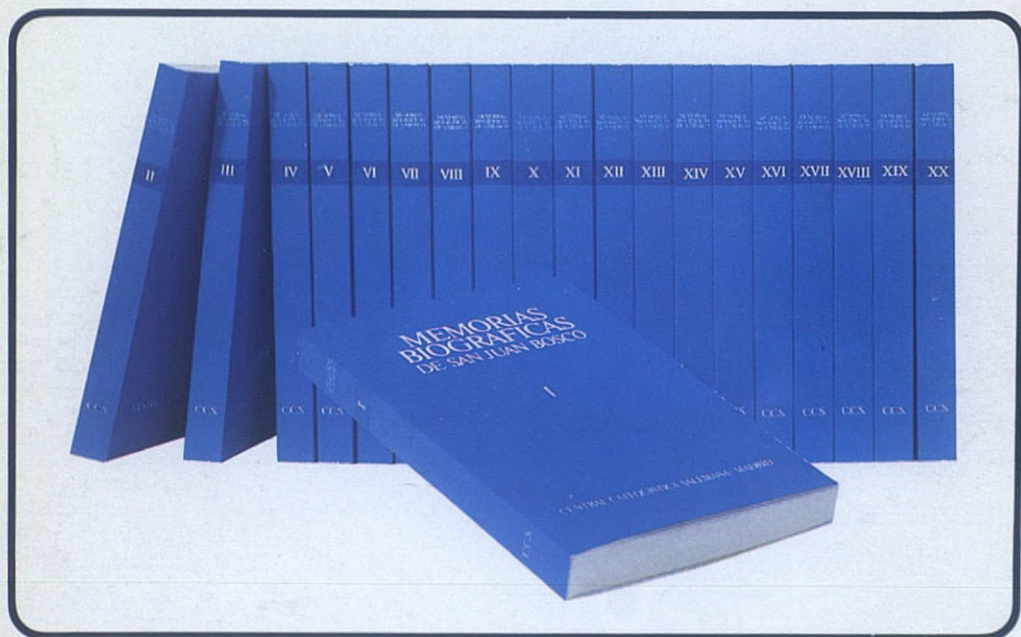


Don Bosco en Barcelona
del 8 de abril al 6 de mayo de 1886

Una obra monumental en lengua española

MEMORIAS BIOGRAFICAS DE SAN JUAN BOSCO

En veinte tomos
Traducción de Basilio Bustillo



- Las MEMORIAS BIOGRAFICAS DE SAN JUAN BOSCO recogen los detalles del diario acontecer de la vida del Fundador de los Salesianos, contados por el que fue su secretario, Juan Bautista Lemoyne.
- La edición española contiene fotografías tomadas en vida del Santo, y mapas de los lugares donde se desarrollan los hechos.
- Ya han salido los diez primeros volúmenes. El tomo XI está en prensa.

EDITORIAL
CCS

Teléfono 255 20 00 / Alcalá, 164 / 28028 - MADRID

«¡FUM, FUM, FUM...!»

Mis queridos amigos Juanito y Mari:

Hoy quisiera escribiros la carta más bonita de toda mi vida. Y creo que me va a salir porque me siento tan primaveral como Mari y tan pascual como este mes de abril que acabamos de estrenar.

¿A qué se debe esta euforia? ¡Bien que lo sabéis vosotros! Pues porque en este mes se cumplen los cien años de un acontecimiento singularísimo: la venida de Don Bosco a España. Los chicos de Barcelona —¡els nois!— lo van a celebrar por todo lo alto. Menuda suerte tuvieron: recibir nada menos que a Don Bosco... Eso es mayor premio que ganar la liga y la olimpiada del 92...

Mirad, en la primavera de 1885, los alumnos de Sarriá le enviaron a Don Bosco un tren de verdad, aunque pintado; y le escribieron muy legible el título: Turín-Barcelona. Y la locomotora, alegre como un chiquillo, parecía que corría cantando un viejo villancico catalán: «¡Fum, fum, fum...!».

A Don Bosco le hizo mucha gracia aquella locomotora cantarina. Y, desde entonces, pensaba más a menudo en sus chavales de Barcelona, de Andalucía, de España. Y

un día llegó la primavera de 1886, el año más primaveral de toda la historia de los jóvenes españoles. ¡Don Bosco iba a venir en persona! Esa suerte sólo podían tenerla los muchachos italianos, que no tenía mérito ninguno; y los franceses, de lo cual os alegraréis mucho.

Y el día 8 de abril toda Barcelona se volcó a la estación —menos mal que no se volcó el tren— para recibir al santo. Se veían los obispos con el relámpago morado de sus fajines, el gobernador y el alcalde de la ciudad, los redobles de los tambores como un huracán y el largo griterío de las trompetas, y la masa incontable de jóvenes y la muchedumbre de gente, y más de cuarenta carrozas y muchísimos coches de caballos... ¿? No, entonces no había ni «Mercedes», ni «Ibizas», ni «Pandas»...

¿Sabéis cuál fue la carroza que eligió Don Bosco? Pues la de Doña Dorotea de Chopitea. ¿Cómo? ¿Con que ahora salís con esas? ¿No os he contado quién era Doña Dorotea? Seguro que Mari lo sabe.

—Una cooperadora de Don Bosco. Es venerable y creo que nosotros la veremos santa.

—Mari es un cielo. No se le pasa ni una.

Los dos santos se saludaron. Tenían muchísimas ganas de conocerse.

—«¡Todos los días le he pedido al Señor la gracia de conocerla antes de mi muerte!», le dijo Don Bosco a su bienhechora.

El padre descansó en casa de Doña Dorotea. Y por la tarde, el disloque del traslado triunfal a las Escuelas Salesianas de Sarriá. Don Bosco «entró bajo palio en un patio que parecía una primavera y una feria, pues estaba adornado con profusión de flores y gallardetes». La biografía del santo dice: «Pero, más que las flores y colgaduras, atrajeron su atención los rostros francos y serenos de los jóvenes que, con los ojos fijos en él, no se cansaban de contemplarle. También él los contemplaba. Los había visto muchas veces en sueños. Pasó largo rato con los chicos. Les dio la bendición de María Auxiliadora, la bendición de los milagros. Y al secretario le costó mucho trabajo arrancarlo de ellos para que fuera a descansar en las habitaciones de Sarriá...».

Más adelante, uno de los chicos que luego se hizo salesiano, cuenta: «Después de almorzar, quería el Padre que fuéramos los mayores al comedor suyo y rodeáramos su mesa. Otras veces paseaba con nosotros, apoyándose en los brazos de los más fuertes. Hablaba poco para que nosotros habláramos mucho, y nos escuchaba atento...».

* * *

¿Sabéis lo que estoy pensando? Que a veces parece que Don Bosco también baja a pasear con nosotros después del almuerzo. Que él calla y nos deja hablar a nosotros. Juanito y Mari no se guardan ningún secreto y le cuentan sus problemas, sus pequeños grandes problemas. Y Don Bosco sonríe a nuestro lado. Igual que cuando vino por primera vez a Barcelona. Ahora puede venir todos los días...

Recibid un abrazo muy primaveral de vuestro mejor amigo,

Padre RAFAEL

DON BOSCO

UNA PAGINA PARA LOS NIÑOS



Director:
RAFAEL ALFARO

Consejo de Redacción:
José Sánchez; Blas Calejero; Antonio García Vera; Rafael Moreno Moreno; Carmen González; Javier Artuch; Argentina Sánchez Romo.

Administrador:
Ramón Gutiérrez.

Dirección, Redacción y Admón.:
Alcalá, 164 - Teléfono 255 20 00
28028 MADRID

Depósito Legal: M. 3.044-1958

Imprime:
Inst. Politécnico Salesianos-Atocha
(Con censura eclesiástica)

**El Boletín Salesiano
se envía gratis
a la Familia Salesiana
a sus bienhechores
y amigos.
Y se sostiene
con los donativos
de sus lectores.**

EN ESTE NUMERO

Barcelona 86	1
La vocación del Laico	2
Don Bosco en Barcelona / 1	4
Vino a esta tierra y ya no supo irse	8
La Pastoral Juvenil	12
Antiguos Alumnos	14
Escritor y Editor	15
La Barcelona que conoció Don Bosco	16
El cardenal Jubany inaugura el Centenario	18
El Nuncio en la Editorial Salesiana	20
Orense: Monumento a Don Bosco	22
La Iglesia de Gabón	24
Noticias	28
Nuestra gratitud	30
Fueron a la casa del Padre	31
Becas para las vocaciones salesianas	32

NUESTRA PORTADA

Hace cien años vino Don Bosco a Barcelona: visitó a sus hijos, consolidó su Obra en nuestra Patria, hizo prodigios, prometió la llegada de las Hijas de María Auxiliadora, vio el porvenir de las Misiones Salesianas, bendijo a los Cooperadores y amigos, empezó a inculturarse en nuestro pueblo: «Vino a esta tierra y ya no supo irse»...

Foto.—José Luis Mena - Juan José Remón: detalle del cuadro de Borrell en las estancias habitadas por el Santo en Barcelona-Sarriá.

BARCELONA 86

● Barcelona, abril del 86 (1886-1986). Hace cien años justos que vino Don Bosco a Barcelona. ¿Por qué vino? ¿Para qué vino? No es muy difícil averiguar las razones de los Santos, la últimas razones, aunque siempre se nos escape el misterio. El caso es que, después de un siglo, vemos más lógico este desplazamiento del Fundador. Nuestra patria iba a ser trascendente en el desarrollo de la Obra Salesiana en el mundo: aquí en nuestro suelo, y en los países de lengua española.

La venida de Don Bosco fue el «espaldarazo» de la Congregación en España: a las Escuelas Profesionales, a los Cooperadores, a las Misiones: al espíritu salesiano.

● Los primeros salesianos habían llegado a Utrera en 1881. Recordamos las fiestas centenarias como un eco todavía no apagado. La casa de Sarriá se abrió tres años más tarde, en 1884. Era una obra naciente que necesitaba calor, asistencia, apoyo. Hoy vemos la presencia del Fundador como un acontecimiento necesario en los comienzos de una obra recién trasplantada.

El corazón del Padre no se resignaba a quedarse en Barcelona. Quería ir a Andalucía, a Utrera. Los médicos no se lo permitieron. Pero su presencia en la Ciudad Condal fue suficiente para alentar a sus hijos de España, a los jóvenes de nuestro pueblo. Don Bosco iba a realizar en nuestro país uno de los fenómenos más maravillosos de inculturación. Con los años se verificará ese misterioso transvase de espíritus, un asombroso intercambio carismático: el Santo comunicaría su carisma a los salesianos de nuestra tierra; y, a su vez, nuestro pueblo comunicaría sus virtudes al carisma salesiano. Don Bosco iba a ser catalán en Barcelona, castellano en Madrid, andaluz en Sevilla, gallego en Santiago, valenciano en Valencia... español en España.

● Don Bosco vino a dar el espaldarazo a las incipientes Escuelas Profesionales Salesianas de Sarriá. Y, en ellas, a todas las escuelas profesionales de España. Su máxima preocupación eran los jóvenes necesitados. Por ellos dio hasta el último aliento de su vida. Para ellos buscaba protección, ayuda, porvenir. La semilla de las escuelas de Sarriá tendrá un amplio desarrollo por todas las Inspectorías; por todo el ámbito nacional. El fue el primero.

Vino a dar el espaldarazo a los Cooperadores Salesianos, bendiciendo y alentando a la Venerable Dorotea de Chopitea y al Marqués de Ulloa y a la familia Martí-Codolar, piedras fundamentales de los Cooperadores españoles. Así dio impulso a una creación suya muy original: la de ser salesianos en el mundo. Algo que con el tiempo va a adquirir una fuerza irreprimible en la acción salesiana.

Espaldarazo a las Misiones Salesianas. El Santo soñador e idealista, que siempre tenía los pies en la tierra, va a contemplar en Barcelona el porvenir de su Obra en los países del hemisferio sur, esa «reserva» de pobres de la humanidad.

Barcelona 1986. Don Bosco no es sólo un recuerdo. Las celebraciones centenarias no son un refugio para estar bajo las tejas del pasado. Son un renuevo del espíritu para cobrar nuevo aliento en la marcha a través de nuestro tiempo para atender a los jóvenes de hoy. Don Bosco Santo está presente, sigue adelante, habla nuestro idioma, está con nosotros.

LA VOCACION DEL LAICO

¿Cuál es la vocación del Laico en la doctrina del Concilio Vaticano II?

El Laico es un miembro de la Iglesia, consciente de tener una vocación propia en el mundo y para desarrollar en él su misión salvadora.

Vemos pues en el Laico dos aspectos de suma responsabilidad: por una parte, el Laico es un católico que vive en la Iglesia y desde la cual va al mundo a llevar las riquezas del Misterio, según el ambiente en que viva. Por otra parte, es un ciudadano corresponsable que vive en el mundo y, desde dentro del mismo sale a promover al hombre y a conducirlo a la Iglesia.

Por consiguiente, la vocación del Laico tiene dos requisitos fundamentales referidos a sus dos polos:

- Requiere formación eclesial y una espiritualidad apropiada de acuerdo con el carisma y la profesión y vinculada también al compromiso conyugal.

- Requiere asimismo una formación social, profesional, económica, política, científica, cultural, etc. Se trata de una vocación de punta: «A los Laicos corresponde, por propia vocación, tratar de obtener el reino de Dios gestionando los asuntos temporales y ordenándolos según Dios. Viven en el siglo, es decir, en todos y cada uno de los deberes y ocupaciones del mundo, y en las condiciones

ordinarias de la vida familiar y social, con las que su existencia está como entretrejada. Allí están llamados por Dios para que, desempeñando su propia profesión guiados por el espíritu evangélico, contribuyan a la santificación del mundo como desde dentro, a modo de fermento. A ellos les corresponde de una manera especial iluminar y ordenar las realidades temporales a las que están estrechamente vinculados, de tal modo que sin cesar se realicen y progresen conforme a Cristo y sean para gloria del Creador y del Redentor» (Lumen Gentium, 31).

Este texto tan denso de la L. G. nos hace captar fácilmente una triple urgencia para el relanzamiento de la vocación del Laico:

- * que es indispensable una buena formación eclesial y social;
- * que es sumamente importante una espiritualidad propia y actual;
- * necesita un gran apoyo.

¿Quién es el responsable de todo esto? ¡Todos juntos! Don Bosco nos asigna a nosotros nuestra parte en el ámbito de la Familia Salesiana.

CARACTER SECULAR, PROCESO DE SECULARIZACION Y SECULARISMO

Otro elemento a nuestra consideración: El Laico, afirma la Lu-

men Gentium, se distingue por su **carácter secular**. Según la **Gaudium et Spes**, toda la Iglesia tiene una dimensión secular. Pero el Laico tiene esa condición específica de vivir en el siglo, en el inmenso y complejo ámbito del orden temporal, a fin de dar un sentido pleno, una luz de Evangelio, a todas las realidades creadas por Dios.

Es cierto que en la «Apostolicam Actuositatem», además de la animación cristiana del orden temporal, se habla de esa área más específica de la evangelización y de la acción caritativa. Lo recordó expresamente el Papa Pablo VI en la **Evangelii nuntiandi**: «Es preciso no descuidar ni olvidar la otra dimensión: los laicos pueden también sentirse llamados a colaborar con sus Pastores en el servicio de la comunidad eclesial, para el crecimiento y vitalidad de la misma ejerciendo los más diversos ministerios, según la gracia y los carismas que el Señor quiera dispensarles» (EN 73).

Es bueno no olvidar esta dimensión tan vasta, aunque ha de contemplarse en sintonía con el carácter secular propio del Laico.

No pretendemos analizar aquí este **carácter secular** específico. Sólo pretendemos darle su importancia pastoral en relación estrecha con el proceso de secularización, que es uno de los signos de los tiempos.

PROCESO DE SECULARIZACION

El proceso de secularización nos está haciendo progresar, dando importancia y autonomía a no pocos valores de orden temporal. Aquí radica esa diferencia de mentalidad y de cultura de cuantos no han comprendido la autonomía de lo temporal. Los valores de orden temporal están siendo analizados y profundizados de acuerdo con su naturaleza, su autonomía y fin propio, si bien subordinado. ¡No son sólo medios! Pensemos, por ejemplo, en religión y política; en evangelización y escuela...

El gran pecado es que la secularización, es decir, este signo de los tiempos, se adúltere y se confunda con este «secularismo» que nos está invadiendo. Y éste es, hoy por hoy, uno de los más graves peligros que acechan a los Laicos que viven en el siglo.

Asimismo, todo Laico debe ser un auténtico evangelizador. Pablo VI habla de una «forma singular de evangelización» propia del Laico:

«Su tarea principal e inmediata no está en la institución ni en el desarrollo de la comunidad eclesial, que es papel específico de los Pastores, sino en llevar a la práctica todas las posibilidades cristianas y evangélicas ocultas, pero presentes y operantes ya en las realidades del mundo. El campo propio de su actividad evangelizadora está en el vasto y complejo mundo de la política, de la realidad social y de la economía; como también de la cultura, de las ciencias y de las artes, de la vida internacional, de los medios de comunicación social y de otras realidades abiertas especialmente a la evangelización, como el amor, la familia, la educación de los niños y adolescentes, el trabajo profesional, el sufrimiento. Cuanto más Laicos haya, penetrados de espíritu evangélico, responsables de estas realidades y directamente comprometidos en ellas,

competentes en promoverlas y conscientes en el deber de desarrollar toda su capacidad cristiana, a menudo oculta y ahogada, tanto más se hallarán estas realidades, sin perder ni sacrificar nada de su coeficiente humano, sino manifestando una dimensión frecuentemente ignorada, al servicio de la edificación del reino de Dios, y por

dimensión del Misterio, o más bien la olvida y la niega. Dicho inmanentismo reduce la visión integral del hombre, y lo conduce no a su verdadera liberación, sino a una nueva idolatría, a la esclavitud de las ideologías, a una vida de estructuras cerradas y frecuentemente opresoras de este mundo» (RF II, A, 1).



«El laico tiene esa condición específica de vivir en el siglo, en el inmenso y complejo ámbito del orden temporal, a fin de dar un sentido pleno, una luz de Evangelio, a todas las realidades creadas por Dios».

lo tanto de la salvación en Jesucristo» (EN 70).

EL SECULARISMO

Pero, como decíamos, al entregarse al orden temporal en este acelerado proceso de secularización que vivimos, el Laico se expone al gravísimo escollo del secularismo. El Sínodo Extraordinario lo describe como «causa de una cierta ceguera ante la realidad y los valores espirituales». Es un fenómeno que consiste «en una visión autonómica del hombre y del mundo, que prescinde de la

Ahora bien, si es que hay una vocación eclesial de actualidad, una vocación que necesita formarse y recibir una adecuada espiritualidad y un apoyo continuo, es sin duda la del Laico. Está en la vanguardia de la Iglesia, donde ha de librarse una batalla victoriosa.

Si somos solidarios con el Laico en la realización de su vocación descubriremos que, junto a la belleza de su misión y tarea, también se expone a graves peligros, deletéreos para toda la Iglesia. Por eso mismo, hemos de sentirnos fuertemente interpelados.

EGIDIO VIGANÓ

En el número correspondiente al mes de enero pasado, el *Boletín Salesiano* ofrecía a sus lectores un avance del calendario de las fiestas que se han organizado con motivo de cumplirse los cien años de la visita de San Juan Bosco a Barcelona (1886-1986). Al propio tiempo, explicaba la finalidad que persigue la celebración de dicha efemérides e invitaba a la Familia Salesiana de España a participar en la misma de la forma más conveniente.

De acuerdo con el programa, la celebración del año centenario dio comienzo el día de San Juan Bosco, 31 de enero, que, en la Obra Salesiana de Barcelona-Sarriá, revistió una solemnidad particular.

Los actos más importantes tendrán lugar en los meses de abril y mayo, ya que, durante los mismos, hace un siglo, el Fundador se hizo presente en la Ciudad Condal.

Por ello, en este número y en el siguiente, el *Boletín* se propone recordar a los lectores algunos aspectos de aquella presencia de Don Bosco entre los Salesianos de España, para ayudar a comprender mejor su mensaje y significado.

Las fuentes históricas

Como cualquier otro cometido historiográfico, éste también se ha de hacer compulsando las fuentes históricas que se poseen al respecto. La documentación, en efecto, es suficientemente seria y abundante. Porque aquel viaje de Don Bosco a Barcelona no fue irrelevante ni para él ni para la ciudad visitada ni —mucho menos— para la Obra Salesiana, que entonces comenzaba a germinar en España. Todo lo contrario. Tuvo, en aquel momento, su importancia y, hoy, para nosotros, guarda una palabra significativa.

Entre los documentos más sobresalientes, se han de retener la *Crónica* que dejó escrita don Carlos María Vigiotti —el joven secretario particular de Don Bosco, que le acompañó en varios de sus desplazamientos fuera de Turín—, la correspondencia epistolar que éstos generaban en una y otra

Don Bosco en Barcelona

Abril de 1886



parte, y los reportajes y comentarios que aparecían en los periódicos y revistas de la época.

Estos materiales los tuvo a mano, siquiera en parte, el historiador salesiano Eugenio Ceria. Con ellos y otras noticias recabadas por él de testigos fidedignos, redactó el capítulo tercero del volumen XVIII de las **Memorias Biográficas** del Santo (págs. 66-115), que puede considerarse también como fuente histórica.

Los objetivos

¿Por qué vino Don Bosco a Barcelona? Con fecha 1 de marzo de 1886, el cronista anotaba en la agenda: «El hambre, decía hoy Don Bosco, saca al lobo de su madriguera. Por eso, aunque caduco y enfermizo, me veo obligado a emprender un nuevo viaje, e ir, tal vez, hasta España». A los doce días, efectivamente, abandonaba Turín —donde tenía su residencia habitual— y se ponía en camino.

Sin duda, Don Bosco necesitaba medios materiales —dinero y apoyo social— para asegurar la vida de sus instituciones benéficas que, sobre todo en los inicios, solía ser extremadamente frágil. Pero, además, en la Casa de Sarriá —abierta dos años antes, en 1884—, gravitaban otras instancias. No todo funcionaba bien —como lo demuestra el hecho de la **bilocación** de Don Bosco (Sarriá, enero de 1886)—; había que atender a las peticiones de nueva fundación, que llovían de todas partes; se debía contemplar la Familia Salesiana en Barcelona con el establecimiento del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora; se tenía que dar a conocer, en fin, el nombre salesiano, al objeto de convertir la capital catalana en foco de irradiación salesiana.

Y, por encima de estos propósitos de carácter económico, administrativo y de propaganda, el Fundador y su familia de Barcelona sentían una exigencia mutua: la de conocerse de cerca y comprometerse a fondo en una tarea común.

Don Bosco, fundador y viajero

El viaje de Don Bosco a la capital de Cataluña se inscribe dentro de los que efectuaba por tierras de la Liguria (Italia) y Francia. Por-

que, a partir de 1875, en los últimos doce o trece años de su vida, Don Bosco se convirtió en un gran viajero. Le impulsaba su vocación de fundador. Juan Bosco estaba hecho para dar y darse a los demás, para llamar y reunir a las gentes, para llegarse a todos los pueblos y quedarse en cada uno de ellos. Su mente y su corazón estaban siempre en explosión. Soñaba, creaba, aseguraba, proyectaba el futuro. Y es que, como decimos, tenía la talla de un auténtico fundador.

Es verdad que no pudo ir a tierras de Hispanoamérica, acompañando a sus misioneros. Pero viajó por Italia y Francia, para seguir personalmente el desarrollo de sus obras. En 1883, llegó hasta París y su paso tuvo aires de triunfo...

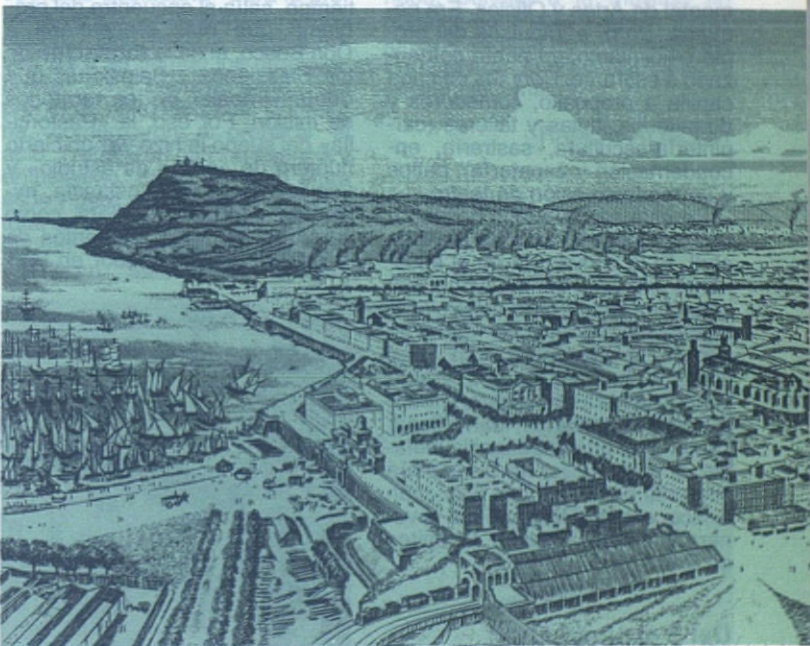
al propio tiempo, la unidad de espíritu entre todas sus instituciones; confiaba también recoger limosnas para ayudar a sus múltiples obras asistenciales y religiosas.

Para lograr estos propósitos se servía de los medios tradicionales. Así, concedía audiencias, hacía visitas, presidía algunos actos públicos y se ponía en relación directa con las personas y las comunidades.

He aquí los elementos fundamentales que caracterizaron también la estancia del Fundador en Sarriá y en Barcelona, en la primavera de 1886.

8 de abril: la llegada

A las once y media de la mañana



Así era la Barcelona que conoció Don Bosco (grabado antiguo).

Las metas que se proponía en tales desplazamientos fuera de Italia eran siempre las mismas. Quería pasar unos días al lado de los suyos —salesianos y salesianas, cooperadores y bienhechores, alumnos y antiguos alumnos— para ver cómo estaban y qué hacían; deseaba comunicar a todos un mensaje de vida cristiana, hablándoles de la Virgen Auxiliadora y proponiéndoles los ideales salesianos; aspiraba a extender su Obra, suscitando vocaciones para la misma y asegurando,

na y procedente de Portbou, llegó a la Estación de Francia (hoy, Estación Término) el tren correo en que viajaba Don Bosco. Le esperaba mucha gente. Allí mismo le dieron la bienvenida. El acto tuvo todo ese encanto íntimo del primer encuentro, largo tiempo esperado y ansiado. El saludo de Don Bosco a doña Dorotea de Chopitea —la promotora de la fundación salesiana de Sarriá— fue particularmente emotivo, porque, al fin y al cabo, el proyecto de viajar a España había nacido del de-

a los cien años

seo que manifestaba el Santo de conocer personalmente a tan insignificante cooperadora.

De la estación, la comitiva se trasladó a la casa-palacio de la señora (entonces, llevaba el número 276; hoy, el 642 de la Gran Vía de las Cortes Catalanas). Después de la comida en compañía de los familiares, vinieron las audiencias, las primeras de las innumerables que el visitante iba a conceder a lo largo de los días siguientes.

A continuación, se trasladaron al pueblecito de Sarriá, distante unos cuatro kilómetros y medio. Allí, junto a la carretera, a la entrada del vecindario, estaba la casa salesiana. Se la conocía aún con la denominación primitiva **Talleres Salesianos del Niño Jesús**, y, desde dos años atrás, funcionaba como internado y escuela elemental de Artes y Oficios. Era pequeña. Pero, a impulsos del propio crecimiento, ya había comenzado a estirarse. Contaba con una capilla a propósito, comedores y dormitorios, aulas y talleres (carpintería-escultura, sastrería, encuadernación y zapatería), patios y un modesto salón de teatro.

En esta casita quedó hospedado Don Bosco la tarde del día 8 de abril. Él la convertiría en el escenario principal de su actuación. Los salesianos —eran ocho— y los muchachos aprendices —unos sesenta— le recibieron con gran afecto e inmensa alegría. Había sonado la hora de la fiesta. Durante aquellas semanas, iban a llenar su alma de una experiencia inefable, al poder gozar de la cercanía personal de los santos: San Juan Bosco, el beato Miguel Rua, la venerable doña Dorotea Chopitea de Serra.

Del 9 al 10 de abril: el «sueño de las Misiones Salesianas»

Era la segunda noche que Don Bosco pasaba en Sarriá. Comenzó a soñar y... soñó en las misiones. Y es que no había venido a España sólo a resolver problemas y buscar el dinero que le hacía falta, sino a diseñar el futuro, a proyectarlo.

Desde años atrás, él se había formado una **cierta idea** de la España Salesiana. La entendía, en

tre otras cosas, como una gran plataforma de acción misionera. Según pensaba, aquí debían formarse los futuros misioneros destinados a las naciones de Hispanoamérica. A esta **visión** había llegado ya en abril de 1880, tan pronto como aceptó la invitación formulada por el arzobispo de Sevilla, doctor Lluch y Garriga, de establecer la Obra Salesiana en la ciudad de Utrera —a la que los Salesianos acudieron en febrero de 1881—. Se comprende, pues, que, una vez en España, tuviera un **sueño** al respecto.

Dicho **sueño** —en el que entran en juego reminiscencias infantiles del propio Don Bosco— le revelaba una visión grandiosa de las Misiones Salesianas que, desde Santiago de Chile a Pekín, pasando por África, abarcaban las tierras de occidente y oriente. Al mismo tiempo, salía al encuentro del problema que más preocupaba a Don Bosco, el de la **formación** de los Salesianos y Salesianas que debían trabajar en los territorios de misión. Por eso, la «Pastorcilla» del sueño le hizo **ver** un cierto número de «casas de estudio» y «noviciados». Esta instancia, misionera y formativa, aflora, como veremos, en otros momentos de la estancia del Fundador en Bar-

celona. Se trata, en rigor, de un **leitmotiv** de su viaje a España.

Don Bosco quedó profundamente conmovido. Una vez más, creyó experimentar sobre sí mismo y su Obra la intervención de Dios. **«Quanto ci ama Maria»** («¡Cuánto nos ama la Virgen!») —exclamó al terminar la narración del sueño—. Y ordenó al secretario que la redactara y enviara en seguida a la Casa Madre de Turín, a fin de que la conocieran «todos los superiores». Viglietti remitió el original con fecha del 12 de abril, es decir, al día siguiente de haber recibido el testimonio de labios del Fundador.

15 de abril: en la Asociación de Católicos

Esta Asociación se hallaba extendida por muchas ciudades españolas. Funcionaba bajo la alta dirección de la jerarquía eclesiástica y se componía de miembros pertenecientes a las clases medias y a la burguesía. La agrupación de Barcelona —que tenía como consiliario al doctor Juan Masferrer, párroco de Nuestra Señora de Belén— inauguraba, en la fecha indicada y en el inmueble



Casa de doña Dorotea de Chopitea, en la Gran Vía. Hoy «Hotel Gran Vía».

número cuatro de la calle Lladó, una escuela destinada a los obreros de la barriada. Para presidir el acto inaugural, invitaron a Don Bosco, a quien, dos años antes, le habían nombrado socio de honor. Éste aceptó la cortesía y aprovechó la circunstancia para dar un mensaje de contenido social. Con palabras serias y apremiantes, instó a los presentes al cumplimiento de los deberes de solidaridad y justicia social.

Es verdad que, en Barcelona, por una serie de circunstancias, a Don Bosco se le vio frecuentemente en compañía de los católicos de buena posición. No es que, por ello, renunciara a su misión popular. El Fundador de los Salesianos tuvo el coraje de ejercer un papel de mediación entre todas las clases sociales. Tuvo la valentía de llamar a todos a una empresa común: la promoción humana, social y cristiana de la juventud y del pueblo. Es un mérito sencillamente suyo.

21 de abril: con el Obispo

Cuando, en sus viajes, Don Bosco llegaba a una ciudad, lo primero que hacía era visitar al prelado y presentarle sus respetos. Le movían a ello tanto su mentalidad eclesial, como su sentido práctico.

En Barcelona no ocurrió así exactamente. Aquí fue el Obispo quien tomó la delantera y fue a verle a Sarriá. El huésped quedó halagado y, al mismo tiempo, un tanto mortificado. Al día siguiente, 21 de abril, se apresuró a devolverle la visita. El encuentro duró más de dos horas. No se trataba, pues, de un acto puramente protocolario. Hablaron de un proyecto que, según Don Bosco, era original del Papa León XIII: entre los Salesianos y el Obispo de Barcelona debían organizar, a ser posible, un seminario misionero, que estaría a disposición de los intereses generales de la Iglesia y del Papa. El Fundador y el doctor Catalá se pusieron de acuerdo sobre el asunto.

Todavía se entrevistaron en tres ocasiones más y quedaron amigos para siempre. De esta manera, los católicos barcelone-

ses vieron a Don Bosco constantemente unido al Obispo, en servicio de una misma misión eclesial.

30 de abril: en la iglesia de Belén

Por aquel tiempo, cada asociación local de Cooperadores celebraba anualmente y en torno a la fiesta del patrono san Francisco de Sales (29 de enero), una **conferencia salesiana**. Era una prescripción del reglamento. Se la concebía como un acto masivo de reafirmación y propaganda. Por ello, solía organizarse con toda solemnidad, preferentemente en una iglesia grande y céntrica de la población.

En enero de 1886, no tuvo lugar dicha **conferencia**. Se creyó oportuno trasladarla «para la próxima venida de nuestro venerado superior Don Bosco» —según advertían a su tiempo los organizadores—. Y, efectivamente, tan pronto como lo vieron en Barcelona, comenzaron a preparar el acto. Trabajaron con inteligencia y entusiasmo. Para animarse entre ellos y para manifestar su entrega total a la causa de Don Bosco, se decían: «**A solis ortu usque ad occasum Salesianis sumus**»

(«De la salida del sol hasta el ocaso, para los Salesianos somos»).

El Fundador en persona tomó parte en la campaña preparatoria. La invitación oficial llevaba su firma. Al indicar que, en la iglesia de Belén, donde tendría lugar el encuentro, se haría una colecta en favor de los aprendices de los **Talleres de Sarriá**, precisaba el objetivo de la institución: «para darles —aseguraba— a la par que una sólida educación cristiana, la enseñanza de un arte u oficio, que les procure, a su tiempo, una honrosa subsistencia». Éste es el único **escrito público** firmado por Don Bosco en Barcelona.

Con semejantes preparativos, la **conferencia** resultó brillantísima. Se proclamó a los cuatro vientos el mensaje salesiano y Don Bosco, agradecido y emocionado, bendijo a la multitud en nombre del Papa. Aquella fue la jornada cumbre de la estancia del Fundador de los Salesianos en la capital catalana.

RAMON ALBERDI



Casa de San Juan Bosco, en Sarriá, tal como hoy se conserva.

● El pueblo español tiene una deuda de amor a Don Bosco, el Santo que quiso venir en persona a esta tierra nuestra hace ahora cien años. Una deuda de amor se puede soportar con alivio, pero obliga. Bien lo expresaba san Pablo cuando decía: «No debáis a nadie nada sino el amor». Esto lo han intuido los jóvenes españoles, y quieren devolverle la visita a Don Bosco en este verano. Una amorosa y morosa visita de agradecimiento, recorriendo los lugares salesianos para aprender lecciones de pobreza, de amor a los humildes, de entrega y santidad.

Pero Don Bosco vino a nuestra tierra no para irse, sino para quedarse. Es evidente que el espíritu de Don Bosco ha enraizado muy hondo en nuestro pueblo. Aparece hoy como uno de los fenómenos más notables de incultura-

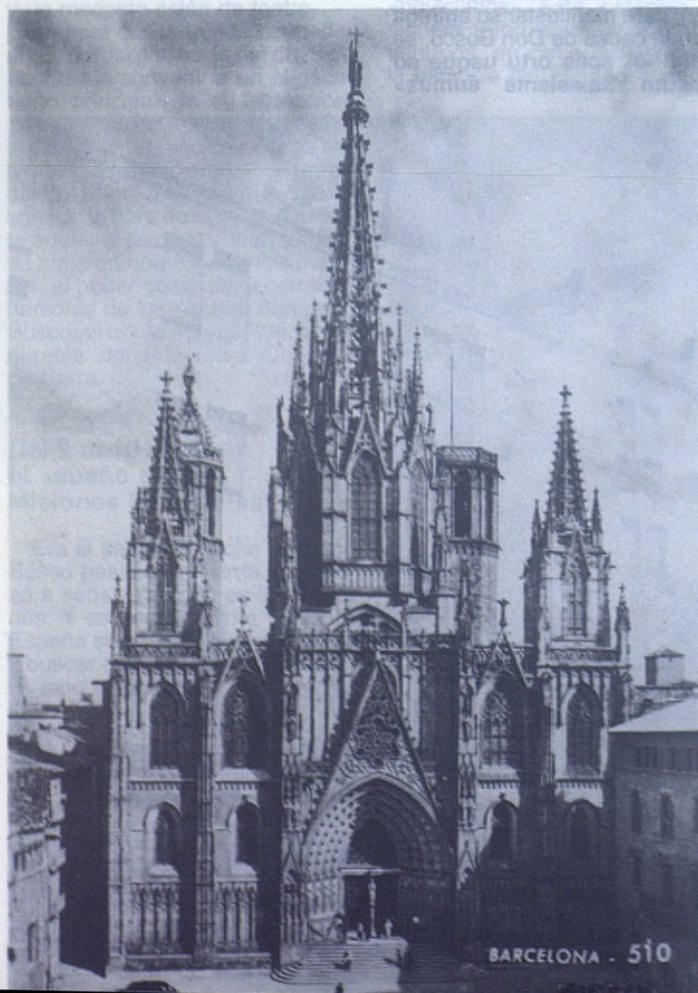
ción: lo salesiano ha tenido y tiene un instinto mágico de encarnación en todos los países, pero de manera especial en nuestro pueblo español. Uno no sabe si por idiosincrasia o por afinidad. El caso es que la historia salesiana de nuestra tierra lo demuestra palmariamente. Don Bosco «ahondó como un árbol sus raíces, y se hizo centenario...».

Pero creemos que asimismo el espíritu de Don Bosco ha quedado enriquecido con la aportación de las virtudes de hombres y mujeres de nuestro pueblo. El Don Bosco español tiene peculiaridades que lo distinguen perfectamente del de otras latitudes, en sus modos de ser y de hacer: en la pastoral, en la escuela, en el deporte, en la devoción a María Auxiliadora, en ese gozo de vivir al estilo de nuestras gentes.

● Don Bosco vino hace cien años a quedarse con nosotros. Recordemos ahora, en breves iluminaciones a modo de relámpago algunos momentos de su inolvidable estancia entre nosotros:

Don Bosco tiene en 1886 setenta años cumplidos. «Tiene los pasos vacilantes de anciano enfermo y fatigado, quebrándosele la última vida en los trenes de carbón y traqueteo, en las tartanas, en las escaleras de tantas casas visitadas, en incesantes audiencias, en escuchar, en alentar». Pero sonríe. Está lleno de problemas; pero sonríe. Por aquellos años no se conoce todavía la palabra «stress». El Padre sí vive su tremenda realidad. Pero sonríe. A sus años, es un hombre consumido, consumado, gastado, agotado. Nunca le preocupó su salud. En Marsella, el doctor Combal,

«VINO A ESTA TIERRA



célebre profesor de la Facultad de Medicina de Montpellier, le ha dicho hace tres años: «Usted ha quemado sus energías por exceso de trabajo. Su organismo es un vestido totalmente gastado, que habría que tirar...».

Este hombre «de desecho» va a emprender otro viaje, con billete de tercera de un tren de entonces: de Turín a Génova, a Alassio, Niza, Marsella, Barcelona. Sólo de Marsella a Portbou tarda ¡once horas! Sale a las cinco de la tarde del 7 de abril para llegar a la frontera española a las 4 de la madrugada. Y ya se sabe el suplicio del Santo. En 1856, durante un retiro, quedó deslumbrado por un relámpago en un día de tormenta. Su vista quedó seriamente dañada. Sus prolongadas vigiliat dedicadas a escribir, a corregir pruebas —no veía la tele— agravaban su estado. Ocho años antes del gran viaje a Barcelona, los doctores le habían prohibido leer y escribir después de la puesta del sol.

¡Ay!, el ágil saltimbanqui de I. Becchi y el estudiante deportista de Chieri caminaba ahora con dificultad. Sus piernas, enredadas en las enormes varices. Neuralgias y

Fachada de la Catedral de Barcelona.

jaquecas irresistibles lo asaltaban a menudo. Y durante toda su vida ocultó un terrible eczema que le quemaba la piel, desde 1845. Y, sin embargo, maquillaba su heroísmo continuo con una perenne sonrisa. Nunca perdió la simpatía que, a sus años, se transfiguró en bondad.

• A las cuatro de la madrugada del 8 de abril de 1886 está en Portbou. Allí lo esperaban don Juan Branda, el joven director de Sarriá, y unos amigos, que le han preparado un vagón-sala con todas las comodidades. Llega a la multitud de Barcelona. Tiene a su disposición más de cincuenta carrozas. El Padre se apresura a conocer a doña Dorotea, a quien sólo conocía por carta. Recordemos la profecía: «Utrera será el inicio de obras muy importantes:



Esta foto se obtuvo el 14 de abril de 1886 en el Colegio del Sagrado Corazón de Jesús de Barcelona. El bonete español confiere otro aire a Don Bosco, quien se muestra sonriente y simpático. El pulgar de la mano derecha lo tenía paralizado a raíz de uno de sus sueños más dramáticos.

Dentro de poco, una señora hoy casada en Barcelona (y ahora no estoy soñando), cuando quede viuda nos llamará a su ciudad. Allí abriremos una casa, a la que seguirán otras muchas...».

—«Oh, doña Dorotea, había pedido a Dios la gracia de conocerle antes de mi muerte».

Sube a su carroza y se deja conducir al palacio de la Venerable, al actual Hotel Gran Vía de Barcelona.

Y YA NO SUPO IRSE»



• Después del almuerzo llega a la Casa de Sarriá. La había visitado una noche aciaga mediante lo que hoy decimos «fenómeno de bilocación». Ahora lo reciben los jóvenes a los alegres resoplidos de su banda de música. Son los mismos chavales que le habían enviado una locomotora con la inscripción «Turín-Barcelona». Estaba con ellos. Aquellos jóvenes «con los ojos en él, no se cansaban de contemplarle». «Al secretario le costó trabajo arrancarlo de ellos para que fuese a descansar».

• En Barcelona estará del 8 de abril al 6 de mayo. Visitas, bendiciones, conferencias. Para ver al Santo, la gente se sube a las terrazas, a las tapias, a los árboles de la calle. Los trenes duplican el número de viajeros a Sarriá. Pero sus preferidos son los jóvenes: «Después de almorzar —escribe uno de ellos— quería que los mayores fuéramos a su comedor y rodeáramos su mesa. Otras veces paseaba con nosotros, apoyándose en los brazos de los más fuertes. Hablaba poco para que nosotros habláramos mucho, y nos escuchaba atento».

La primera piedra del Templo de la Sagrada Familia de Barcelona se colocó en 1882, cuatro años antes de la llegada de Don Bosco.

● Y prodigios con garbo. 13 de abril. En su despacho hay unas treinta personas. Le llevan a una chica impedida de pies y manos.

—¿En dónde siente el mal?
—Aquí en la mano: no puedo alzarla ni abrirla.

Y mientras enseñaba la mano, la alzaba y la abría. Don Bosco sonríe y le hace caminar.

16 de abril. Un chico va a verlo porque no puede mover los brazos. Don Bosco lo invita a dar un aplauso a María Auxiliadora. El chaval lleva más de siete años con los brazos paralizados. Obedece y rompe en un aplauso vibrante a la Señora.

● Barcelona es la cuna del «Sueño Misionero». El Padre ve el porvenir de su Congregación en América, en África, en Asia. De repente ve una multitud de Chiquillos que corren a su encuentro:

—Te hemos esperado tanto. ¡Pero ya no nos dejarás!

Luego, la Pastorcilla que les pregunta:

—¿Qué veis?
—Veo montañas, mares y montañas.

—Yo leo Valparaíso.

—Y yo Santiago.

—Y yo las dos cosas.

—Pues yo leo Pekín.

—Bien, bien—dice la Pastorcilla—.

Ahora, une con una línea los dos extremos: Santiago-Pekín. Haz centro en África, y tendrás una idea del campo de tus salesianos. No, no te turbes. Esto lo harán tus hijos y los hijos de tus hijos y los hijos de éstos... Nació entonces el

«Proyecto África». El proyecto de la Obra Salesiana en el Mundo.

● Ante el entusiasmo de Barcelona, se le escapa al Padre:
—Esto supera a París.

La Asociación de Católicos de Cataluña confiere al Santo la Medalla de Oro de San Jorge y San José. Pero Don Bosco habla de sus jóvenes pobres y necesitados:

—«Con vuestra ayuda despobla-remos las calles de ladronzuelos y libertinos; y los haremos hombres de bien. Los rapazuelos, ayudados por vuestra caridad, salvarán vuestras fortunas. Barcelona, como ciudad industrial, ha de interesarse de verdad en educar a sus jóvenes. El muchacho que crece en vuestras calles, primero os pedirá una limosna, después os la exigirá; y al fin os la arrancará, pistola en mano». Don Bosco, otra vez profeta. Ahora vislumbra-ba nuestros tiempos.

● Pero Barcelona es, sobre todo, una fotografía, un Templo y una Torre.

La fotografía de Martí Codolar. Así lo describe Hugo Wast: «Don Bosco tiene las manos juntas, como con frío; el cabello revuelto, un poco gris y muy tupido aún; el semblante fatigado; nublado los ojos por la avanzada ceguera; y en los labios, la perpetua sonrisa, templada y tierna. Sonrisa de abuelo resignado a morir porque se ve renacer en los nietos. En primera línea aparecen varios chavales de Barcelona, más ama-

dos quizás que los de Turín, porque eran los hijos de sus hijos, la tercera generación salesiana».

«¡Esta es la mejor foto de Don Bosco!», exclama don Egidio Vignó. ¡A los cien años, los jóvenes que no cupieron en ella esperan, por las calles y los continentes, el don de la apasionante misión salesiana! ¡Seamos imitadores de Don Bosco como él lo fue de Cristo!».

● Un Templo: el Tibidabo.

El 5 de mayo, en la Basílica de la Merced, el Padre va a saludar a la Señora, a despedirse de ella: tan buenas mercedes le ha dispensado: en este viaje, en el otro más largo de su vida. Ahí, en el lugar santo, le otorga la mayor de todas.

—«Para perpetuar el recuerdo de vuestra visita a esta ciudad, estos señores están de acuerdo en cederos la propiedad del monte Tibidabo».

Oiga, Don Bosco, que no es el diablo. Que son unos comerciantes catalanes. Le ofrecen uno de los lugares más bellos del mundo. Y sin exigirle adoración. Téngalo por seguro que hoy no lo harían. Sólo piden que se levante una ermita al Corazón de Jesús. Usted está acostumbrado a levantar templos...

Y el Espíritu asume la palabra del Santo, que exclama:

—«Me siento confuso. Os lo agradezco. Sois los instrumentos de la Providencia. Cuando salí de Turín, oía una voz interior que no cesaba de repetirme: «¡Tibi dabo! ¡Tibi dabo!».

BARCELONA: Palacio Episcopal, donde forjaron grandes proyectos Don Bosco y el obispo Catalá y Albosa.



BARCELONA: Iglesia de Nuestra Señora de Belén, en las Ramblas, donde el Santo dio la «conferencia salesiana».



«Tibidabo, tibi dabo»... Desde la cumbre se divisa el espléndido panorama de la gran ciudad, abierta al monte y al mar.

El Padre se echa a llorar y, entre sollozos, continúa:

—«Sí señores, con vuestra ayuda, muy pronto se elevará en este monte, no una ermita, sino un majestuoso Templo al Corazón de Jesús. Será en perpetuo recuerdo de vuestra caridad y de vuestros sentimientos religiosos, de los que tantas pruebas me habéis dado».

¿Sabría Don Bosco el alcance de su profecía? ¡El Tibidabo! Lo conocemos todos.

● Y la Torre Gironella.

Don Bosco pasea a menudo por las huertas de Can Prats. Le gusta el paisaje barcelonés, el cielo mediterráneo. Hace su siembra de medallas. Ve la Torre Gironella. No pregunta de quién es, pero lo contempla. Mueve varias veces la cabeza, como afirmando que respondía a la que había visto. Y dice:

—«¡Sí; esa es! ¡Esa misma! Ahí irán las Hijas de María Auxiliadora».

Se la había indicado la misma Señora en sueños.

—«Compra esa casa para las Hijas de María Auxiliadora y yo haré que vengan pronto», le dice el Padre a don Juan Branda.

Y el 1 de septiembre Don Bosco le comunicará a la madre Daghero, Superiora General:

—«Se ha tratado estos días la fundación de las Hijas de María Auxiliadora en España... Hay muchas objeciones y dificultades que vencer, ¿sabéis? Pero vosotras manteneos firmes... ¡En España se hará mucho bien!».

Dicho y hecho. El 21 de octubre de ese mismo año llega a Barcelona la primera comunidad de Salesianas, por voluntad de María Auxiliadora y de Don Bosco. Cien años justos. Otra rama del mismo árbol centenario.

«Después de un siglo, madre María Mazzarello, tu corazón aún late en nuestros corazones; tus manos aún nos trazan el camino del cielo y tu alegría entona nuestras mismas canciones...»

● ¿Se fue Don Bosco de Barcelona? La historia nos dice que el 6 de mayo bendijo a la multitud que lloraba y pedía volver a verlo.



En la noche del 9 al 10 de abril Don Bosco sueña con el porvenir de las Misiones Salesianas. Cuadro de Borrell en las estancias habitadas por Don Bosco.

Todo se acababa.

—«Os espero a todos en el Paraíso. Allí os recibirá, no un pobre cura, sino la misma Madre de Dios».

Los jóvenes, los jóvenes eran los inconsolables. Se les iba el Padre. La locomotora de antaño apuntaba la dirección «Barcelona-Turín». Y derramaban lágrimas.

Tontos los jóvenes de entonces. No sabían que aquella despedida era irreal. Don Bosco se quedaba en España. Imposible arrancar el árbol. Había pegado bien:

«Vino a esta tierra y ya no supo irse».

RAFAEL ALFARO



LA PASTORAL JUVENIL

La figura de Don Bosco, vista a los cien años, aparece cada vez más claramente como un don de Dios a su Iglesia para el bien de la juventud. Su rica personalidad, simpática y atrayente, sigue siendo hoy lugar de encuentro y referencia para tantos muchachos y jóvenes que descubren en él y en sus continuadores el amor cercano y palpable de Dios Padre.

Don Bosco se sintió llamado y enviado a los jóvenes, sobre todo a los más necesitados. Su acción se situó en el campo educativo, ayudando a los jóvenes a sentirse hijos de Dios y ciudadanos responsables de este mundo. Cada joven, en la situación concreta en que se encontrase, constituyó para Don Bosco el criterio orientador de su oferta diversificada. La vida del joven, con toda la riqueza

haciendo que el profesor llegase a ser también amigo y hermano, y lo educativo desbordaba el horario escolar ampliándose al tiempo libre con el teatro, la música y los juegos.

Entre las distintas iniciativas que promovió Don Bosco en bien de la juventud sobresale, como experiencia típica y ejemplar, la «obra de los Oratorios». El Oratorio, en la experiencia salesiana, llegó a ser «casa que acoge, parroquia que evangeliza, escuela que encamina hacia la vida y patio donde encontrarse como amigos y pasarlo bien» (Const. 40). En el pensamiento de Don Bosco, el Oratorio es mucho más que un conjunto de actividades y llega a ser una verdadera comunidad en la que adultos y jóvenes, en un clima de libertad y confianza, cola-

boran para el bien de todos. El Oratorio así, resulta no sólo lugar de anuncio y de propuesta educativa, sino también ambiente ofrecido donde los jóvenes puedan experimentar y hacer vida lo que se les propone. Con este tipo de presencia educativa y pastoral es como Don Bosco se hizo signo y portador del amor de Dios a los jóvenes más necesitados y a los ambientes populares.

El estilo educativo peculiar de Don Bosco se concentra y se expresa en el llamado **sistema preventivo**, método educativo y espiritualidad pastoral. Todo él está caracterizado por el criterio «preventivo» que, más que apelar a prohibiciones, orienta el crecimiento del joven mediante la propuesta de experiencias positivas de bien. Su mejor expresión lo constituye el trinomio «razón, religión y amor», es decir, el recurso a las fuerzas más profundas y personales del joven: la razón, el afecto y el deseo de Dios. Este sistema se hace realidad mediante la presencia-convivencia de los educadores en medio de los jóvenes participando en su vida, animando sus iniciativas y abriéndoles a una visión cristiana de la existencia.

El bien de la juventud pobre y abandonada llevó a Don Bosco a movilizar en torno a sí un conjunto de fuerzas apostólicas capaces de asegurar la continuidad y difusión de su obra y de su espíritu. Es la Familia Salesiana, todos nosotros. Y celebrar hoy el **centenario de la venida** de Don Bosco a España ha de constituir un momento oportuno para estimularnos a un conocimiento mejor de Don Bosco y su obra, y seguir realizando entre nosotros hoy su misma experiencia de amor a Dios y de entrega generosa al bien de la juventud. Algo de esto es lo que pretenden esos centenares de jóvenes que este verano van a participar en el **Campobosco** nacional, devolviendo la visita a Don Bosco, para ir a beber en sus fuentes su mismo espíritu y ser hoy entre tantos jóvenes sin vida portadores de vida joven. ¡Que no se detenga el relevo!

¡Vamos, Don Bosco!

Tú con nosotros, nosotros contigo, siguiendo tu paso, tu estilo, tu espíritu.

Ven con nosotros.

¡Vamos, Don Bosco!

VALENTIN DE PABLO

LA FAMILIA SALESIANA

COMO LAS ESTRELLAS DEL CIELO

«Las fuerzas débiles, unidas entre sí, se hacen fuertes y robustas, y, si es fácil romper una cuerdecilla sola, es muy difícil romper tres unidas». Así escribía Don Bosco a los Cooperadores en 1876. Pero esto, que era un estímulo para los seglares que querían unirse a su Congregación, ha sido una verdad para la Familia Salesiana de España.

Nació ésta del corazón de un padre único y del amor apostólico de Don Bosco a los jóvenes; creció siempre unida, manteniendo el recuerdo y las enseñanzas del padre y el amor a la juventud; y vive hoy el ideal de la unidad con más fuerza que nunca, después de cien años de la visita de Don Bosco.

Lo que sucedió en Barcelona parece un esquema obligado para muchas presencias salesianas en España. Primero es la fuerza del Espíritu que guía a Don Bosco y a su Familia:

«En Utrera no se hará más que preparar las armas y afilar las espadas

para ocupar campos mucho más vastos. De aquí a no mucho tiempo, una señora hoy casada en Barcelona..., al quedarse viuda, nos invitará a Barcelona, donde abriremos una casa y después se fundarán otras muchas». (Don Bosco en 1880 a don Juan Branda primer director de Utrera y Barcelona). Después, son los hombres los que realizan el plan de Dios: Dorotea de Chopitea escribe por primera vez a Don Bosco en septiembre de 1882, preguntando ya, sin rodeos, cuánto costaría fundar una casa salesiana en Barcelona, y Don Bosco envía la primera comunidad a Barcelona en 1884. Más tarde, cuando Don Bosco visita Barcelona, ahora hace cien años, le dice imperativo a don Branda: compra esa casa para las Hijas de María Auxiliadora y yo haré que vengan pronto». En octubre, llegaba la primera comunidad.

Desde el principio, en España, los Salesianos, Hijas de María Auxiliadora y Cooperadores han caminado juntos. Se ha repetido este esquema más veces. Donde han ido los Salesianos, han llegado más tarde las Salesianas, con pocas excepciones. Donde hay Salesianos y Salesianas, tiene que haber un grupo de Cooperadores. Don Bosco los concibió siempre juntos y juntos siguen caminando y trabajando por los jóvenes. Hoy, sobre todo, se hace más acuciante la presencia apostólica de los seglares junto a los religiosos. Los Cooperadores son conscientes de esta necesidad y saben que hay presencias apostólicas que son reservadas exclusivamente a ellos.

En estos años, después del Concilio y del Capítulo General Especial de los Salesianos, ha crecido en España la conciencia de Familia Salesiana para una misión. Son los mismos jóvenes, los que piden que esta Familia sea una realidad viva y eficaz, y es la Familia Salesiana la que intenta dar una respuesta a la petición de tanta juventud.

Hoy, los Cooperadores, al lado de sus hermanos religiosos, o en sus pa-

roquias, asumen su responsabilidad apostólica en oratorios, catequesis, centros juveniles, o en otras actividades. Son conscientes de que Don Bosco les pide su colaboración y quieren darla. Salesianos y Salesianas están cada vez más abiertos a esa colaboración, que adquiere ya una expresión significativa con la presencia de Cooperadores en el campo de las misiones, aunque sólo sea por ahora testimonial. Pero todos, Salesianos, Hijas de María Auxiliadora y Cooperadores, conscientes del camino realizado, saben que quedan, todavía, muchos pasos que andar, para alcanzar la meta de vivir, todos y unidos, con el «corazón oratorio» de Don Bosco. Es un reto para la Familia Salesiana en este segundo centenario que está empezando.

La expresión de fraternidad ha crecido visiblemente: participación en los momentos gozosos de cada uno de los grupos: centenario de la venida de los Salesianos a España, centenario de la muerte de María Mazzarello, Congreso Ibérico de los Cooperadores..., participación también en los momentos dolorosos: fallecimientos... Hemos rezado juntos en momentos significativos: retiros, ejercicios... Juntos hemos tenido momentos de fiesta y de alegría... Hemos sentido en estos años, más intensamente, la fuerza y el gozo de ser hermanos.

Y al lado de esto, la conciencia precisa de que nuestra vocación común salesiana nos obliga a descubrir y vivir hoy la santidad de Don Bosco, y el gozo de saber que María sigue siendo para todos la Madre y la Auxiliadora.

Cuando Don Bosco llegó a Barcelona, le recibieron en Sarrià 7 salesianos y 27 niñas. Hoy le reciben una Familia de miles de hombres y mujeres, religiosos y consagrados en el mundo, sacerdotes y seglares, que siguen su espíritu y que le llaman Padre.

Cuando la voz misteriosa le susurraba, camino de Barcelona, aquella palabra mágica, «Tibi dabo», le estaba anunciando algo más que la donación de la cumbre de un monte para honrar al Sagrado Corazón. Era, al mismo tiempo, el anuncio de que Dios le iba a dar, también, una Familia numerosa, «como las estrellas del cielo», que se iba a extender desde Gerona a Canarias, desde La Coruña hasta Málaga.

BLAS CALEJERO



ANTIGUOS ALUMNOS

«Siento una inmensa alegría cada vez que me veo rodeado de mis amigos e hijos. Pero hoy aumenta mi satisfacción al veros a tantos y tan alegres». Estas palabras las decía Don Bosco en una «fiesta de la unión» de antiguos alumnos suyos celebrada en Turín el 4 de agosto de 1878.

Lo que decía Don Bosco y sentía plenamente ha seguido siendo realidad a lo largo de toda la historia salesiana.

Al recordar este año el centenario de la llegada de Don Bosco a Barcelona y pensando en aquel, entonces reducido, núcleo de alumnos de los dos colegios existentes en España, es bueno que consideremos el fruto opimo de aquella visita en el contexto de todos cuantos fueron alumnos y hoy son antiguos alumnos, teniendo siempre muy presentes otras palabras del propio Don Bosco: «donde quiera que os encontréis, mostráros siempre buenos cristianos y hombres de bien».

Esta es la ejecutoria de la pedagogía salesiana hecha realidad en los antiguos alumnos salesianos.

Don Bosco visita a España en el año 1886, y ya en 1899, con motivo de una visita de don Rua a

las casas de España, se echan las bases de la asociación de Sarriá, que fue organizada «formalmente» en marzo de 1904 en la visita de don Rinaldi, el gran organizador, con auténtica visión de futuro, de los antiguos alumnos. Don Rinaldi desde que llegó al Capítulo o Consejo Superior en el año 1901, se dedicó de lleno a su organización.

De entonces acá, las asociaciones, en lo que hacen a nuestra patria, se han multiplicado. Se cuentan tantas como Colegios, tienen más o menos, vida todas. Contamos en la actualidad con más de ochenta, organizadas en Federaciones regionales, que a su vez se aglutinan en una Federación Nacional «oficialmente reconocida» por el Estado. Tienen sus juntas locales, regionales y nacional, con asambleas locales, Consejos Regionales y Consejo Nacional que vivifican y animan, proyectan y evalúan.

Pero, sobre todo y de manera particular los antiguos alumnos salesianos destacan porque llevan por el mundo el estilo y el espíritu de Don Bosco. Dondequiera

que se encuentre un antiguo alumno salesiano, se está viviendo el espíritu auténtico de la Familia Salesiana, en su rama más extensa.

Antiguos Alumnos hay, en las más variadas y distintas profesiones de la vida, sin capitalizar estrato social alguno. En los ámbitos culturales y sociales, políticos y profesionales, artísticos y deportivos, apostólicos y religiosos. Difícil es no encontrarse en cualquier acontecimiento, el rostro de «alguien» que pasó por una obra salesiana y que guarda en el fondo del corazón el afecto inquebrantable a Don Bosco y el amor a María Auxiliadora.

Por eso nuestro Rector Mayor, don Egidio Viganó, ha podido decir recientemente: «en mis visitas a lo largo de los cinco continentes el grupo de la Familia Salesiana que he visto vibrar con más entusiasmo por Don Bosco es el de los antiguos alumnos salesianos». Fruto todo, no cabe duda de la educación y del ejemplo recibido de los salesianos, de los Hijos de Don Bosco.

Por eso hoy, los antiguos alumnos se aprestan a celebrar dos grandes centenarios con actos y actividades que darán que hablar en el mundo entero: el centenario de la llegada de Don Bosco a España, y el centenario de la muerte de Don Bosco.

BENIGNO CASTEJON



Hace cien años estuvo Don Bosco en Barcelona (8-IV/6-V/1886).

Más de cuarenta carrozas le esperaban en la estación.

Autoridades, señorío de la Ciudad Condal y mucha gente del pueblo. Los muchachos se subían a los árboles y farolas, para verlo.

Atravesó la Ciudad y, carretera arriba, llegó hasta Sarriá.

Al final de la carretera, a la derecha, había una casa engalanada donde le esperaban. Sobre la misma se leía un gran letrero: **Talleres Salesianos**.

Allí estaban sus hijos, los salesianos, desde hacía dos años. Tenía cincuenta muchachos aprendices de sastre, de zapatero, encuadernador...

Y él era el fundador. Lo decían los periódicos católicos, que ponían por las nubes sus obras sociales, apostólicas y pedagógicas. Le ridiculizaron los de la cáscara amarga. Y acudía a Sarriá la gente, en busca de una palabra suya, una bendición, un milagro...

Todo ha cambiado después de cien años.

El Fundador tenía grandes ideales: parecían sueños, utopías... y todo se ha ido convirtiendo en realidad.

Tenía ya una Congregación. Tenía iglesias. Tenía escuelas. Tenía una imprenta.

Todo para lo que él soñaba: el bien de la Religión y el servicio a la Iglesia.

Los libros llenaban varias caras del poliedro humano de aquel hombre polifacético.

Comenzó a escribir el 1844 y no cesó hasta el último año de su vida.

Escribió **textos escolares**: Historia de la Iglesia, Historia Sagrada, Historia de Italia, Aritmética, Sistema Métrico.

Escribió seis obras **teatrales** para niños; 27 **Vidas de Santos**; 13 **Biografías y narraciones**, de fondo histórico, y 41 obras más sobre **Instrucción Religiosa y Oración**.

Escribió, además, 31 estudios relacionados con la **Obra Salesiana**, y 13 sobre el **Oratorio, Colegios, Hijas de María Auxiliadora y Cooperadores**.

Total, 136 obras publicadas.

Dejó manuscritas las **Memoorias del Oratorio de San Francisco de Sales** y su **Epistolario** recoge 2.845 cartas aparecidas.

El ministerio sacerdotal, las tareas pedagógicas, las construcciones de edificios, fundaciones, viajes, visitas, no detenían su plu-



ESCRITOR EDITOR

ma veloz.

Una pluma popular «de las mejores de su tiempo», sencilla, clara, ordenada, familiar, paternal.

Su fuente la narración, la anécdota, la historia.

Y siempre un afán pedagógico vocacional y un sistema profundamente espiritual: su intimidad con Dios está en sus libros.

Habla, con la pluma, a los jóvenes, al pueblo, a sus Salesianos.

Tenía mentalidad de **editor**. Comenzó con el periódico **El amigo de la juventud** (1849), que tuvo una existencia efímera.

Y siguió con las **Lecturas Católicas**, su empresa más conocida. Se trataba de unos folletos de 108 páginas, que salían mensualmente. A su muerte había publicado 432 fascículos. 130 de ellos merecieron reeditarse y uno llegó a la 22.ª edición. Don Bosco mismo es autor de unos 70 títulos. El año 1870 pasaban de los 12.000 suscriptores. A su muerte había repartido un mínimo global de cinco millones de ejemplares.

Se editaron también en francés y en castellano. Y fueron muy apreciadas porque resultaban oportunas, vivas, populares, puntuales y baratas (2,25 liras anuales).

En enero de 1869 comenzó la **Biblioteca de la Juventud Italiana**, de obras literarias adaptadas a la juventud. En 1885 salió el volumen 204 y pasaban de medio millón los ejemplares.

En 1865 empezó la **Selección de Autores Latinos**, a la que siguió la **serie griega**. Ambas prosi-

guen hoy (SEI) y pasan de 180 entregas la latina y de 120 la griega.

En 1877 empezó la de **Escritores Latinos Cristianos**. Y aquel mismo año el **Boletín Salesiano**, que hoy tiene 40 ediciones distintas y un total de más de cuatro millones de ejemplares al año.

Dio impulso a las **Lecturas ascéticas**, la **Colección ascética**, la **Pequeña biblioteca ascética** y los **Folletos ascéticos**, **Lecturas dramáticas** y **Lecturas amenas**.

Había logrado inspirar su afán a otros, a quienes transmitió su idea. El sugería, corregía, descendía a detalles y compartía la labor de sus hijos, cuyas aptitudes conocía y favorecía. Ellos fueron Durando, Cerruti, Pechenino, Tamietti, Lemoyne, Barberis...

Tenía predilección por la imprenta. En 1861 instaló en la Oratorio dos viejas máquinas de imprimir. Pero «tendremos, decía, una tipografía, dos tipografías, diez...».

Cuando murió tenían los Salesianos ocho y cuentan en la actualidad con 73 escuelas de artes gráficas.

Aquel taller de encuadernación de Sarriá se ha transformado en una grandiosa escuela con aulas de tecnología y dibujo, talleres de fotocomposición y fotorreproducción, montaje y pasado de plancha e impresión, offset, etc. Sus 187 alumnos aprenden los caracteres gráficos, composición y compaginación, diseño de libros e impresos, aplicación del color, proceso de realización de periódicos. Allí se editan libros técnicos, escritos e impresos en la misma escuela.

Todo un mundo de tecnología, de ilusión, y, sobre todo, una realidad educativa para el obrero, como Don Bosco soñaba y quería.

Aquel hombre llegó a soñar con traducir enciclopedias como la de los Bolandistas (70 volúmenes con más de 1.000 páginas cada uno) y hasta se embarcó en el montaje de una fábrica de papel.

Don Bosco fue un escritor fecundo y muy leído, y un editor y promotor de una tipografía de vanguardia.

Estos cien años van demostrando que dio a su Congregación un impulso vigoroso en el campo de la difusión: han surgido tipografías y librerías, escritores y editores al servicio de la juventud y del pueblo.

BASILIO BUSTILLO

LA BARCELONA QUE CONOCIO DON BOSCO

Para tener una referencia **significativa** sobre el momento histórico en que Don Bosco visitó Barcelona, lo más sencillo es fijarse en la personalidad de don Francisco de Paula Rius i Taulet (1833-1889). Pertenecía al partido liberal de Sagasta y fue líder de esta formación política en Barcelona. Aquí ejerció el cargo de alcalde en los periodos 1874-1884 y 1885-1889. Es la figura más representativa de los primeros años de la Restauración (1875-1902).

Su tarea preferente consistió en encauzar la energía vital que estaba impulsando el crecimiento de la ciudad.

Para ello se propuso seguir estos pasos. Primero, acabar de abatir aquellos elementos que aún aparecían oprimiendo la capital. Así, derribó la muralla del mar y procedió a abrir el paseo de **Colón**. La primera piedra del **Monumento al Descubridor**—todo un emblema de la futura gran ciudad— se puso en 1883. Segundo, urbanizar las arterias principales del **Ensanche**, como la Gran Vía, la Rambla de Cataluña y la calle Aragón, con lo cual las poblaciones circunvecinas comenzaron a aproximarse a Barcelona. Tercero, prepararla para que fuera sede de la **Exposición Universal** de 1888.

La conjuntura económica no era del todo favorable, pero el Alcalde fue capaz de aunar las fuerzas, llamando a la alta burguesía a participar activamente en la empresa. Esta arrancó de verdad en 1887. La exposición resultó bien. A partir de aquella fecha, todo comenzó a cambiar: la demografía, la industria, el comercio, el urbanismo, la cultura, las costumbres... De tal modo, que si, antes de 1888, Barcelona apenas superaba el nivel de una capital de provincias, con más o menos pretensiones, inmediatamente después se convirtió en una gran ciudad mediterránea y cosmopolita.

Dicha exposición se organizó en el Parque de la Ciudadela que había sido proyectado en 1872 sobre los terrenos de un antiguo fortín militar (La Ciudadela de Barcelona). Allí se levantó en 1884 el monumento conocido con el nombre de **Dama del Paraguas**, que, con el paso del tiempo, debía convertirse en uno de los símbolos de la ciudad. A estas alturas, ya había hecho acto de presencia el **Modernismo**, cuya fecha de aparición se coloca en 1881 (edificio del café-restaurant del Parque, obra de Luis Domènech i Montaner, que se conserva todavía).

Otros signos del dinamismo social de la Barcelona del momento son la creación (1886) de la **Cámara Oficial de Comercio y Navegación**, con sede en el magnífico palacio de la **Lonja**, y la fundación de **La Vanguardia**, el prestigioso diario barcelonés, por entonces recién nacido (1881).

Desde el punto de vista religioso, hay que decidir que la Restauración propició un cierto movimiento de recatolización, gracias sobre todo a la presencia de las congregaciones religiosas que surgen o se restablecen ahora. La recuperación católica alcanzó principalmente a las clases altas y medias, y al campesinado. La primera piedra del **Templo de la Sagrada Familia**—obra del genial Gaudí y símbolo ineludible de la Ciudad Condal— se colocó en 1882. El mundo del proletariado, sin embargo, evolucionaba al margen de la Iglesia.

Así era, en algunos de sus rasgos, la Barcelona que llegó a conocer Don Bosco en la primavera de 1886. Tenía aún un talante provinciano, vivía centrada mayoritariamente en el casco antiguo y no alcanzaba los cuatrocientos mil habitantes, pero llevaba en su seno los signos de su inmediata expansión y grandeza.

DON BOSCO * BARCELONA



**La presencia de Don Bosco en Sarriá, Barcelona y Gerona.
resultó totalmente positiva
para el despliegue de la vida salesiana en España,
tanto desde el punto de vista material
—ampliación de obras, nuevas fundaciones...—,
como desde el florecimiento vocacional.**



EL CARDENAL JUBANY INAUGURA EL CENTENARIO

Los Santos dejan tras de sí una estela de luz. En su recorrido eficaz por los caminos del mundo, han dejado sus obras admirables que siguen iluminando mentes y corazones. Nos hallamos en el año centenario de la visita de San Juan Bosco a Barcelona, abril-mayo de 1886: un hito importante de su ruta apostólica. Y quedan en Barcelona, formando su estela luminosa —además de las Escuelas Profesionales Salesianas de Sarriá, que él visitó y propulsó en sus inicios, a los dos años de su apertura—, otras 15 obras, fundadas y dirigidas por los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora. Y podríamos añadir otras 14 obras salesianas más, establecidas en la periferia de la Ciudad Condal, y las de toda Cataluña y las de toda España que suman un total de 270, entre colegios de EGB y BUP, escuelas de FP, parroquias, centros juveniles...

La conmemoración

El pasado 31 de enero, festividad de San Juan Bosco, se celebró la apertura del Año Centenario, con los primeros actos conmemorativos de la visita del Santo a nuestra ciudad.

El acto principal tuvo lugar, a las ocho de la noche, con el Pregón del Centenario, mediante la proyección del audiovisual «**Llega Don Bosco**», y la solemnisima Eucaristía en el Santuario de María Auxiliadora, presidida por el señor cardenal-arzobispo, don Narciso Jubany. Concelebraron 60 sacerdotes.

El señor Cardenal, en su elocuente homilía, trazó un breve resumen de la labor desarrollada en Barcelona por el Santo y por sus hijos, sobre todo a través de las Escuelas de Formación Profesional. Glosó la vinculación de Don Bosco, con el Pastor de la Diócesis de Barcelona, desde la primera hora.

Un amplio programa

Durante todo el año 1986 se celebrarán diversos actos conmemorativos, algunos de carácter nacional, interviniendo representa-

ciones de toda España y Portugal.

Los principales actos programados son: el 8 de abril, en el salón de Sant Jordi, del Palau de la Generalitat, lección a cargo del señor don Josep Maria Ainaud de Lasarte, presidida por el muy honorable señor don Jordi Pujol, Presidente de la Generalitat, con asistencia del eminentísimo señor cardenal, don Narcis Jubany.

Del 25 al 27 de abril se celebrará el «Campobosco» juvenil de Cataluña, preparando el Campobosco de toda España, los días 19 al 28 de julio, en los lugares de origen del carisma salesiano: Turín y Mornese (Italia).

Santuario de María Auxiliadora de Sarriá: Entrada de los Concelebrantes, presididos por el señor Cardenal.

El día 30 de abril, Sesión Académica en el Centro de Estudios Eclesiásticos Martí-Codolar, en el Valle Hebrón.

Del 1 al 4 de mayo, Consejo y Encuentro Nacionales de Antiguos Alumnos Salesianos en el Tibidabo y en Sarriá.

El 3 de mayo, en la Basílica de Nuestra Señora de la Merced, Eucaristía presidida por el reverendísimo padre Egidio Viganó, Superior General de los Salesianos.

Y, en el Centro de Estudios Martí-Codolar, Encuentro del Superior General y de la Madre General de las Hijas de María Auxiliadora con la Familia Salesiana y con los jóvenes. Este acto será particularmente emotivo, por celebrarse a los cien años justos del día en que Don Bosco, sus salesianos y sus muchachos de Sarriá asistieron, en la hermosa finca, a la fiesta en honor del Santo, obteniéndose allí mismo una histórica fotografía, considerada la mejor de Don Bosco, cuya placa fotográfica original afortunadamente se conserva.

El día 4 de mayo se conmemorará la entrega de la cumbre del Tibidabo a Don Bosco, celebrándose en el Templo del Sagrado Corazón de Jesús la Eucaristía, presidida por el Rector Mayor y retransmitida por TVE.

También los días 4 y 6 de mayo se celebrarán actos en Gerona, la otra ciudad catalana que visitó Don Bosco: Eucaristía en el Santuario de María Auxiliadora, presidida por monseñor Jaime Camprodón, y Sesión Académica, con lección a cargo de Mossèn Josep Maria Marqués.

Los días 30 de mayo y 1 de junio, se celebrará en Barcelona-Sarriá el Tercer Congreso Nacional de María Auxiliadora con nutridas representaciones de toda España.

Barcelona salesiana

La Comisión organizadora del Centenario ha publicado un her-

(1) El señor inspector, don Carlos Zamora, explica el significado del acto de apertura del Centenario.

(2) Momento de las ofrendas. Un cooperador entrega las candelas. La Eucaristía prosigue plenamente ambientada con el recuerdo de San Juan Bosco en Barcelona.

moso folleto, muy bien ilustrado, con textos del salesiano Ramón Alberdi, profesor de Historia Eclesiástica en el Centro de Estudios Martí-Codolar.

En él se detalla el itinerario salesiano de Barcelona, los lugares que santificó Don Bosco con su presencia, que este año recorrerán sus devotos y seguidores de toda España: las iglesias de Belén y de la Merced, el Palacio del Marqués de Comillas (Palau Moja); el palacio de doña Dorotea Chopitea (hoy Hotel Granvía); el complejo salesiano de Sarriá con su joya más preciada, las habitaciones que ocupó el Santo, convertidas en artística capilla; la ermita primitiva y el Templo del Tibidabo, la finca Martí-Codolar con el primer monumento levantando a Don Bosco en el mundo...

Un itinerario importante e inusitado, que demuestra la salesianidad de Barcelona. Don Bosco, por medio de sus hijos e hijas, ha ido

diseminando sus obras por toda la ciudad como tomando posesión de ella, haciéndola su predilecta, convirtiendo en realidades palpables las bendiciones que impartiera en sus calles y en sus plazas, ahora hace un siglo. Como señal destacada e inequívoca de esa predilección, nos dejó la promesa —hoy hecha también realidad— del Templo del Tibidabo, vigia perenne sobre la ciudad y sus habitantes.

Es la estela de luz que dejan los Santos, es Don Bosco que —como hace cien años— continúa llegando a Barcelona.

En justa correspondencia, ya que Don Bosco ha hecho suya nuestra ciudad y España entera, sigamos su ejemplo luminoso, colaborando con sus obras educativas y pastorales en favor de la juventud, y contribuyendo a la difusión de su mensaje.

E. MARTIN





EL NUNCIO

EN LA EDITORIAL SALESIANA DE MADRID

Monseñor Mario Tagliaferri, Nuncio del Santo Padre en Madrid, celebró la solemnidad litúrgica de San Juan Bosco con los Salesianos de la Central Catequística Salesiana de la calle de Alcalá. Presidió la Eucaristía de la comunidad, en la que participaron otros miembros de la Familia Salesiana: Cooperadores, Antiguos Alumnos y Voluntarios de Don Bosco.

Acompañado del director, del administrador y otros salesianos, el Nuncio hizo un recorrido por los distintos departamentos de la Editorial: la librería, los estudios de fotografía, grabación y vídeo, interesándose por la labor editorial.

—Hoy la Editorial CCS canaliza hacia la comunidad cristiana la reflexión y la acción de la Familia Salesiana en los campos de la catequesis, de la pastoral juvenil, de los audiovisuales y en los temas salesianos.

Se entretuvo viendo las diversas colecciones y publicaciones catequéticas: «Estudios catequéticos», Colección «Catequistas en formación», «Enciclopedia Básica

del Catequista». Vio la revista «Proyecto Catequista», y se interesó por su difusión.

—Ahora trabajamos en un Diccionario de Catequesis, en colaboración con la Facultad de la Universidad Salesiana de Roma.

El Nuncio admiró luego las publicaciones de Pastoral Juvenil, sobre todo, el **Proyecto de Pastoral Juvenil en línea catecumenal** y la revista «Misión Joven».

—La más reciente publicación que tenemos es el audiovisual «Los Sacramentos».

Por cierto que, por esas fechas, estaba en casa el padre Pierre Bagot, autor de la serie, profesor de Pedagogía Catequística del Instituto Católico de París, quien saludó al señor Nuncio. Le explicó el fondo bíblico de la serie y el método antropológico de la misma.

—El departamento de Salesianidad publica obras de espiritualidad salesiana, el Boletín Salesiano, con una tirada de más de 70.000 ejemplares mensuales, y ahora, la edición española de las Memorias Biográficas.

Monseñor Tagliaferri es gran amigo de los Salesianos y admirador de Don Bosco y su obra. Siendo Nuncio en el Perú, nos dijo, visitaba con mucha frecuencia la casa salesiana de Lima. Y conoce la actividad salesiana en América Latina, como en Venezuela, Brasil, Colombia y otros países.

En la sobremesa, don Basilio Bustillo, que está traduciendo con gran ilusión las Memorias Biográficas, le presentó el tomo X, recién salido de la imprenta. Un señor volumen de 1.500 páginas. Y leyó unos poemas del mismo Don Bosco, insertos en el libro.

El director agradeció al señor Nuncio la visita y le ofreció unos regalos, entre ellos, una colección de las Memorias Biográficas para la Nunciatura.

Respondió el señor Nuncio con unas palabras de gratitud a los Salesianos y a Don Bosco, expresando su gozo de encontrarse en una comunidad salesiana, precisamente en el día del Fundador, rodeado de tanto afecto. En realidad, era una demostración del amor que los Salesianos sienten hacia el Santo Padre.

LA HOMILIA

Mención aparte merece la homilía del señor Nuncio en la liturgia eucarística. Habló el prelado de Don Bosco «Padre y maestro de la juventud», dos palabras clave en la vida del Santo y en la actividad de sus hijos. Luego, se refirió a la alegría, como el gran mensaje a la juventud de nuestro tiempo. Entresacamos algunos párrafos:

• «Con mucho gusto he aceptado la invitación que me habéis hecho para acompañarnos en la fiesta de vuestro Santo Fundador, por los cordiales y fuertes vínculos que me unen con vuestra familia religiosa... Había otro motivo, en este año, que es la celebración del doble centenario de la venida a España de Don Bosco y de la venida de las Hijas de María Auxiliadora, vuestras hermanas».

• «Don Bosco, según acabamos de oír, ha sido **suscitado** por Dios como padre y maestro de la juventud, uniendo dos palabras que son clave en su vida y que lo serán siempre en todos sus hijos. La palabra **maestro** define la esencia de su misión, que es **enseñar**. La palabra **padre** define su modo de cumplirla, su pedagogía, que lleva a enseñar con amor y

MADRID: Diversos momentos de la visita del Nuncio del Santo Padre en España a la Central Catequística Salesiana, acompañado del Director y Administrador de la Editorial.

que logra aprendizaje, el que se hace con amor al maestro y a su enseñanza. Lo que sí se enseña y lo que sí se aprende no se olvida jamás; queda hecho vida en lo más profundo del ser del discípulo».

● «San Juan Bosco es un maestro. Y lo es en la ciencia de modelar el corazón de los jóvenes. Su sabiduría no fue sólo ni principalmente adquirida en largas horas de estudio y de esfuerzo personal como la de los sabios de este mundo, sino una sabiduría recibida de Dios, como un don, en largas horas de oración, mediante la guarda de sus mandamientos y como premio a la absoluta confianza en su providencia. «Toda sabiduría viene de Dios». Esta es la gran lección que debéis aprender sus hijos, empeñados como estáis en la educación de la juventud».

● «Otro tema es el de la alegría. Don Bosco no puede concebirse sin la alegría. Como tampoco puede concebirse su apostolado. El es un apóstol de la alegría, que lleva al corazón de los hombres una atrayente, porque es verdadera, imagen de Dios. Yo sé que la familia de Don Bosco ha recogido admirablemente esta herencia y la ha desarrollado en su mejor sentido. Por eso os animo a que llevéis incansablemente la alegría a los jóvenes de nuestro tiempo, que tanta necesidad tienen de ella, en un mundo como el nuestro, donde el joven se encuentra tan amenazado de perderla casi antes de que haya podido empezar a sonreír. Tenéis que ser maestros —como Don Bosco— de esta ciencia, descubriéndoles el camino que conduce, a través de las cosas de este mundo excesivamente desacralizado, hasta su fuente. Porque también de Dios viene la alegría... Hay que estar en vanguardia en el uso de todos los medios que la técnica nos ofrece hoy, para llevar al mundo la alegría de lo divino. Para ello hay que dominar ambas dimensiones: la técnica y la espiritual. No daremos a Dios, si no llevamos a Dios».

● Recordó unas palabras del Papa a los Religiosos de España: «A través de todos los medios procurad educar íntegramente, inculcar un profundo respeto y amor

a la Iglesia y animar a una sincera adhesión a su magisterio. No seáis portadores de dudas o de «ideologías», sino de «certezas» de fe».

«El sembrador de dudas es sembrador de tristezas y rompedor de felicidades en flor, cuando se acerca a la juventud. El joven necesita, para orientarse en la vida, verdades claras y limpias como la luz y el amor».

● Recordó el reciente Sínodo de los Obispos: «Por todas partes en el mundo, está hoy en peligro la transmisión de la fe y de los valores morales, que proceden del

Evangelio, a la nueva generación. El conocimiento de la fe y el reconocimiento del orden moral, se reducen frecuentemente a un mínimo. Se requiere por tanto un nuevo esfuerzo en la evangelización y en la catequesis integral y sistemática».

El señor Nuncio se despidió de la Comunidad salesiana con palabras de ánimo para seguir en este importante trabajo editorial en favor de la Iglesia española en los campos de la catequesis y de la Pastoral juvenil.





ORENSE MONUMENTO A DON BOSCO

Con motivo de los 75 años de la presencia de los salesianos en Orense, se ha querido realizar un antiguo y ansiado deseo: erigir un monumento a Don Bosco en la plaza que lleva su nombre, situada delante del Colegio. Este objetivo estuvo a punto de alcanzarse cuando se celebraron las bodas de oro, en 1960.

Los Antiguos Alumnos, promotores de esta idea, habían logrado colocar en aquel entonces la primera piedra, en el lugar que hoy ocupa la estatua de Concepción Arenal. Circunstancias adversas impidieron hacer realidad aquel proyecto. (Alguien, amparado en la noche, logró rescatar aquella

piedra, con la esperanza de ocasión más propicia).

El 16 de abril de 1985, el Rector Mayor don Egidio Viganó visita Orense. Se aprovecha su presencia para colocar la primera piedra del nuevo proyecto. El acto, organizado con gran magnificencia y esmero por don Narciso de la Iglesia, entonces Director del Colegio, revistió especial solemnidad con la asistencia de las primeras autoridades de la ciudad.

Grupo Escultórico. La idea estaba, pues, en marcha. Para llevarla a efecto se constituyó muy acertadamente una comisión «pro

monumento», en la que estaban representadas todas las ramas de la Familia Salesiana. Esta comisión trabajó con enorme entusiasmo; convocó un concurso de ideas. Varios escultores presentaron sus bocetos. Finalmente es elegido el presentado por el escultor santiagués don Fernando García Blanco, ya conocido por las obras realizadas para las casas de Cambados y Santiago.

La comisión trabajó con entusiasmo en la búsqueda de los fondos necesarios. Se organizó una gran tómbola. Los Antiguos Alumnos, los amigos y simpatizantes de la Obra salesiana respondieron con prontitud y generosidad.

Colaboración del Ayuntamiento. Es justo resaltar el pleno apoyo y la total colaboración por parte del excelentísimo señor alcalde, don Antonio Caride Tabarés, así como de sus colaboradores más directos, Concejales de jardines, Cultura, y de los técnicos que dirigieron las obras de acondicionamiento de la plaza y los trabajos de colocación del grupo escultórico.

Bendición del monumento. Aunque los 75 años se cumplirían el 21 de noviembre de 1985, la proximidad de las elecciones al parlamento gallego aconsejó retrasar la inauguración del monumento hasta el día 31 de enero, festividad de Don Bosco.

A las 13,00 horas se inicia el acto. Están presentes las primeras Autoridades: señor Obispo, Alcalde, Gobernadores Civil y Militar, Vicepresidente de la Diputación, Delegado en funciones de Educación y Ciencia...

La plaza se llena de gente: los 1.300 alumnos, antiguos alumnos, amigos y simpatizantes de la Obra salesiana.

El director don Antonio Pérez, presenta el acto. Agradece a todos su colaboración y de forma especial la presencia de las autoridades. A continuación, el señor inspector, don Alfonso Milán, ofrece el monumento a la ciudad como recuerdo de estos 75 años de la presencia de los salesianos en Orense. Presenta la figura de Don Bosco siempre actual en la riqueza de su carisma educativo, de su dedicación total al bien de

los jóvenes. La responde el señor Alcalde quien agradece el ofrecimiento, a la vez que recuerda con afecto la presencia de don Viganó en la bendición de la primera piedra de este monumento y se alegra de poder ofrecer a la ciudad una nueva zona ajardinada para disfrute de todos los orensanos. Seguidamente el señor Obispo, don Angel Temiño, bendice solemnemente el monumento.

La banda de música entona el himno a Don Bosco —Salve Don Bosco Santo— que los alumnos cantan con entusiasmo bajo la dirección de don Rudesindo Olmos.

Y llega el momento esperado con impaciencia por los pequeños. Concluido el himno, comienzan a coro la cuenta atrás, al llegar a cero, un millar de globos ascienden velozmente, empujados por un suave viento. Es oportuno subrayar que en medio del mal tiempo, Don Bosco nos obsequió con la bondad de un cielo en el que incluso lució el sol, para que todo resultara más vistoso.

Exposición Fotográfica. Como resumen gráfico de estos 75 años, se había preparado una exposición fotográfica. Fotos des-



ORENSE: En medio de una gran alegría juvenil se inauguró el monumento a Don Bosco. En las fotos vemos diferentes aspectos del mismo.

coloridas por el paso del tiempo que nos recordaban locales ya inexistentes, salesianos, antiguos alumnos, amigos que han tejido la historia del Colegio.

En el recuerdo de todos flotaban, sin embargo, dos nombres: don José Peiteado y don José Saburido.

En la sobremesa, el Director dio las gracias a todos, recordó ausencias obligadas y convocó a los presentes para el primer centenario.



LA IGLESIA DE GABON

TIERRA DONDE PLANTAR Y CONSTRUIR

Entrevista al obispo salesiano
monseñor Basilio Mvé Engone

El obispo salesiano monseñor Basilio Mvé Engone nació en Nkenmete (Gabón) el 30 de mayo de 1941. Fue ordenado sacerdote el 29 de julio de 1973.

Es el obispo más joven de Gabón, nación africana con menos de un millón de habitantes, distribuidos en cuatro diócesis. Al ser nombrado obispo coadjutor con derecho a sucesión de monseñor Francisco Ndong, obispo de Oyem, recibió la consagración episcopal el 24 de agosto de 1980. Dos años después se hacía cargo de la diócesis.

En Gabón los salesianos franceses están desde 1964. Tienen cuatro obras. Las Hijas de María Auxiliadora llegaron el año 1971. Tiene dos obras. Era, pues, natural, que el Boleín Salesiano francés pidiera alguna entrevista a monseñor Nvé para sus lectores.

En ella habla de dificultades y de esperanzas en su labor apostólica. Ofrecemos una traducción de la entrevista, como muestra de nuestro aprecio a una Iglesia joven que quiere «plantar y construir».

Compartimos su fe en el porvenir.

POCOS PARROCOS, PERO BUENAS PARROQUIAS

—Monseñor, ¿puede presentarnos su diócesis a grandes rasgos?

—La diócesis de Oyem comprende las provincias de Woleu-Ntemi y Ogooué-Ivindo. Su extensión abarca 80.000 kilómetros cuadrados y su población es de 200.000 habitantes, de los que el 70% son cristianos, distribuidos en diez parroquias —nueve de ellas rurales—, formadas por muchos centros.

En la pastoral trabajan 21 sacerdotes. Seis son de Gabón. Los misioneros más numerosos y más antiguos pertenecen a la Congregación del Espíritu Santo. Últimamente la diócesis se ha enriquecido con tres salesianos y una comunidad de cinco hijas de María Auxiliadora.

—Por su descripción se ve que tiene un territorio vasto con muchas aldeas y que las parroquias son muy extensas. En cambio, el clero es escaso. No parece que a usted le sobre mucho tiempo...

—No es raro que los sacerdotes

tengan que desplazarse por un radio de 80 a 100 kilómetros por carreteras destatadas. Pero las comunidades cristianas de las aldeas están muy bien organizadas. Las dirigen un catequista, un responsable de la comunidad y varios encargados del orden en las asambleas, que además atienden a los huéspedes, asisten a los necesitados y administran las limosnas. Hay también un consejo de comunidad. Todos los jueves se reúnen en asamblea. Es el día de más trabajo para todos. En algunos pueblos se lleva muy bien la oración de la mañana y de la noche. Estamos insistiendo mucho para que la oración se haga en familia, con objeto de favorecer la educación de los hijos, a fin de que el Evangelio penetre todo lo que es la vida de cada día.

—Sabemos muy bien que la gente se forma en las tradiciones y que llevan dentro sus costumbres. ¿Eso dificulta el encuentro con el Evangelio?

—Es importante hacer discernimiento de fe. Es decir, hay que preguntarse: «En nuestra tradición, ¿qué es lo que se opone al mensaje evangélico? ¿Qué nece-

sita ser purificado? ¿Qué es lo que puede abrir nuevos caminos?». El diálogo con la cultura es imprescindible; lo mismo que entre tradición y Evangelio. Si la fe no tiene buenas raíces, resulta difícil hacer opciones. El proceso de aculturación o africanización sólo es posible con una fe sólida. Únicamente con ciertas condiciones se pueden contestar ciertos modos de vivir. No estamos para derribar, sino para construir; no para desarraigar, sino para plantar. Es una labor lenta, que se realiza desde abajo, en las comunidades cristianas.

LA FALTA DE VOCACIONES ES UN PROBLEMA

—En Gabón hay pocos sacerdotes. El aspecto de las vocaciones, pues, le debe de preocupar no poco...

—El problema de las vocaciones

Monseñor Basilio Mvé Engone, salesiano, es el obispo más joven de Gabón. En el presente artículo indica algunos puntos de la pastoral africana, y habla de soluciones que han de emprenderse con valentía y esperanza.



es grave en la diócesis de Oyem. Para nosotros se trata de algo fundamental. El vínculo entre la cultura y la fe es tanto más fuerte cuanto mayor sea el arraigo de la Iglesia en un país. Por ello los sacerdotes de Gabón deberían ser suficientes y eficaces. Por esta razón abrí el año pasado un seminario menor, y nombré a dos sacerdotes responsables.

—Pero, ¿por qué abrir un seminario menor si sabe que muchos de los que habían frecuentado el

pendencia son muy importantes.

Otro aspecto que influye mucho es el contexto económico y social de la nación, pues se centra en las comodidades y en la vida fácil, aunque comienza a no ser tan verdadero. A la gente, aquí como en Europa, le atrae y seduce más lo que brilla que lo que supone esfuerzo. Por otro lado, la Iglesia no siempre acierta a presentar el mensaje evangélico. No es fuerte la voluntad de acompañar a los jóvenes en su camino de crecimiento.

deben desplazarse continuamente de una aldea a otra. Atienden a los adultos; les queda poco tiempo para los jóvenes...

A esto se suma la edad avanzada del clero; lo cual no facilita los contactos. Creo que sería muy interesante su presencia en la enseñanza. Sería estupendo que algunos sacerdotes fueran capellanes de estudiantes. Pienso poner a su disposición la antigua catedral, ya desacralizada. Mi mayor deseo es organizar una auténtica pastoral juvenil diocesana.

LA CONDICION DE LA MUJER EN GABON

—Cuando se habla de Africa, inmediatamente se piensa en la condición de la mujer. ¿Qué opina usted al respecto, y qué lugar ocupa la mujer en la Iglesia de Gabón?

—En el matrimonio existe un auténtico reparto de incumbencias. A la mujer le corresponde la de ser madre. Ello implica que debe estar en casa. Sin embargo, tiene mucho relieve en la familia y en la sociedad, porque garantiza la cohesión del hogar y de la familia. Tiene mucha influencia en su marido, que sólo se sentiría perdido. El hombre, aunque tiene autoridad para decidir como cabeza de familia, no lo hace nunca sin pedir consejo a su mujer. Algunas son auténticas consejeras de sus esposos. El reparto de la autoridad, por tanto, es real, sutil y profundo.

Por lo que se refiere a la Iglesia, no pocas mujeres son catequistas en sus aldeas. Para la animación de la Misa, la mayoría de las corales están dirigidas por ellas. Muchísimas son excelentes lectoras. Otras ocupan puestos de responsabilidad. De un sector de la ciudad de Oyem se encarga una catequista.

MISIONEROS Y CLERO INDIGENA

—El ser africano y tener que trabajar con un clero fundamentalmente europeo, ¿le crea algún problema?

—Personalmente procuro unir a todos. Aprovecho cualquier ocasión para reunir a sacerdotes, religiosos y religiosas, a fin de concordar bien nuestra misión co-



Monseñor Mvé, obispo de Oyem, subraya en el presente artículo el papel que desempeña la mujer en la Iglesia local, en coherencia con cuanto sucede en la sociedad civil.

anterior no han llegado a la ordenación sacerdotal?

—En la situación de Gabón, la estructura más adecuada sigue siendo el seminario menor. Hay muchas sectas y muchos credos distintos. Cuesta tener matrimonios estables y monogámicos. Las comunidades cristianas son frágiles. El seminario puede ofrecer a los jóvenes una estructura que les ayude a reflexionar. Cuando hablan de vocación en familia, no se los comprende. En el seminario se les da una formación que no podrían recibir en las aldeas.

—¿Qué se opone en Gabón a la vocación religiosa o sacerdotal?

—Para las jóvenes el tener que renunciar a los hijos. La familia es tal, que la maternidad y la inde-

to y maduración. Algunos sacerdotes no comprenden los problemas de los jóvenes; no llegan a la realidad de su vida. En esto debe mejorar mucho nuestra pastoral.

OTRO PROBLEMA: LA PASTORAL JUVENIL

—Como salesiano, a usted le interesan los jóvenes. ¿Cómo ve a la juventud de Gabón?

—El tema de los jóvenes es un problema que me preocupa mucho. Esa es la razón de mi gratitud por la llegada de los salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora. No hay verdaderas estructuras para los jóvenes. Aparte algún que otro grupo pequeño, la mayoría está a merced de sí misma. En la pastoral rural, los sacerdotes

mún. Pero no siempre es fácil. En algunos quedan resabios antiguos y una especie de complejo de superioridad con respecto a los negros. Lo compruebo a veces cuando presento algunos problemas cuya importancia no se comprende del todo bien. La dificultad es todavía mayor cuando se trata de un sacerdote nativo. En este caso hay que ser fuerte, humilde y paciente. No me refiero a tal o cual caso concreto. Tendría muy poca importancia. Me esfuerzo por comprender la situación de unos y otros, y ver el contexto en que se la vive.

Lo que más me interesa es la misión. Obligación mía es dirigir la pastoral de la diócesis. Los religiosos están al servicio de la Iglesia local. Su deber es trabajar, sin esperar que el obispo se haga su colaborador. Es preciso que acepten el crecimiento, incluso numérico, del clero diocesano. Les digo muchas veces: «Vuestra alegría debe consistir en ver florecer el clero local. Debéis poder decir: He plantado una misión, el injerto ha prendido, el trabajo sigue adelante por medio de mis hijos espirituales. Algún día tendré que dejar que pasen y retirarme».

De aquí la importancia de las vocaciones. Sin embargo, es necesario que cada uno pueda sentirse en esta misión como en su propia casa. Nadie es ni debe sentirse extranjero.

PELIGROS Y ESPERANZAS PARA GABÓN

—¿Cuáles son, según usted, los peligros y las posibilidades de Gabón?

—El peligro son las sectas que vienen de fuera. Son incontables. Despiertan mucho interés entre la gente bien, entre los universitarios y en las escuelas secundarias. Al principio se declaraban dispuestas y abiertas a todas las confesiones; pero la verdad es que apartan de la práctica religiosa, ofreciendo a la gente el señuelo de la solidaridad entre adeptos.

Existe también el problema del tribalismo, que reaparece y no es el mejor modo para tener una juventud dispuesta a trabajar por el desarrollo del país. El nepotismo

funciona mucho a la hora de asignar un puesto de trabajo. A pesar de una formación idéntica o superior, muchos jóvenes quedan marginados.

—¿Qué camino cree usted que hay que seguir ante el crecimiento de las sectas?

—Dar a los jóvenes una información más objetiva, y una formación humana y cristiana que les haga comprender que el bien no está en tales reclutamientos, hacerles comprender que pierden su

algo que decir? ¿Qué?

—La palabra de la Iglesia va hacia la unidad. El diálogo es siempre posible, a pesar de limitaciones objetivas, difícilmente superables. Por esa razón su palabra debe ser siempre constructiva. La Iglesia puede interpellar, puede pedir que se defiendan la dignidad de las personas y que se les reconozcan sus derechos. Pero, sobre todo, la Iglesia quiere aprovechar todas las posibilidades de diálogo. Sentarse en la oposición no tiene



La mujer en la iglesia de Gabón ofrece señales de esperanza para el futuro de este país africano.

libertad por un plato de lentejas.

—Y, ¿cuáles son las posibilidades de Gabón?

—Sin duda la situación general del país que, gracias a su riqueza, ofrece posibilidades para el porvenir, especialmente para tener un empleo. Quien se resiste a lo fácil y acepta el trabajo, puede salir adelante.

En cuanto a la formación, existe la infraestructura, pues se han abierto grandes escuelas y colegios. Respecto a otras naciones de África, el joven de Gabón tiene buenas posibilidades de realizarse.

HACEN FALTA SEGLARES MAS COMPROMETIDOS

—La Iglesia de Gabón, ¿tiene

sentido para ella, a no ser que entren en juego intereses superiores. No es cosa suya organizar la vida práctica o económica.

—¿Cómo ve, pues, el porvenir de la Iglesia en Gabón?

—Veo una Iglesia más madura con seglares más comprometidos cristianamente en los quehaceres temporales, una presencia cristiana más evangélica y más representativa. En todos los ambientes. Se espera mucho de los seglares, aunque habría que dilucidar mejor las responsabilidades que les corresponden. Y que el Señor nos mande más clero y una juventud más exigente y entregada al servicio de la Iglesia, y a la construcción de nuestro país.

ANS

PERU:

MUERE MONSEÑOR JULIO GLEZ. RUIZ

Puno: Como secuencia de un accidente, ha muerto en Puno el salesiano monseñor Julio González Ruiz.

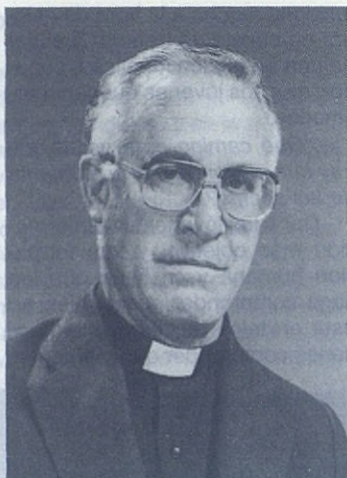
Había nacido en Huanaco (Perú), el 15 de julio de 1923. Hizo las primera profesión religiosa el 31 de enero de 1942. Estudió Filosofía en Magdalena del Mar y Teología en Turín donde fue ordenado sacerdote en la Basílica de María Auxiliadora el 1 de julio de 1952. Regresó a Perú.

Después de unos años se le nombró Obispo de Puno, y recibió la consagración episcopal el 26 de abril de 1959.

Entregado al campo de la catequesis, se dio cuenta de los problemas de su gente y se prodigó en realizar una alfabetización capilar. Se esforzó en la pastoral vocacional y en la familiar.

Se llamaba «el obispo más alto y más cerca del cielo» (cfr. Boletín Salesiano (1963/3), porque su diócesis se encuentra a 4.000 metros sobre el nivel del mar, en la cordillera de los Andes, en la ribera del Lago Titicaca, el más extenso de América del Sur.

Una serie de dificultades relacionadas con sus opciones pasto-



DON AURELIANO LAGUNA

El Padre Inspector Provincial de los Salesianos de Madrid ha sido elegido Presidente de la FERE (Federación Española de Religiosos de la Enseñanza). En un artículo de un diario madrileño ha expresado su línea de acción programática en defensa de la libertad de enseñanza en momentos difíciles y la unidad de todos los religiosos dedicados a la pastoral colegial.

rales en la diócesis indujeron a la Santa Sede a llamarlo a Roma. Al final de las conversaciones presentó la dimisión.

Después de algunos años en París, para estudiar un plan de renovación social en las poblaciones de Puno, regresó a Perú, como colaborador en una parroquia.

POLONIA:

SIGUEN AUMENTANDO LAS VOCACIONES

Sigue creciendo en Polonia el número de vocaciones y de ordenaciones sacerdotales.

Según datos del episcopado polaco, en 1985 los alumnos de los seminarios mayores y de los institutos superiores de religiosos eran 8.646, mientras que en 1980 sólo habían sido 6.285. De los seminaristas actuales, 5.563 son diocesanos y 2.901 religiosos. El curso más numeroso es el primero de filosofía.

De los 42 institutos religiosos que hay en Polonia, el que tenía más vocaciones es la Congregación Salesiana con 380 jóvenes en formación inicial. Siguen los franciscanos con 226 y los conventuales.

En 1985 los nuevos sacerdotes han sido 964, frente a los 632 de 1980. Al clero regular pertenecen 281. Los salesianos han sido 25.

HUNGRÍA:

SIGUE CRECIENDO EL INTERES POR DON BOSCO

Budapest: Los amigos de Don Bosco en Hungría —refiere el semanario católico «Uj Ember»— se reunieron en la iglesia de San Pedro de Alcántara para rezar por los difuntos de la Familia Salesiana. Concelebraron 28 sacerdotes. La participación, numerosa y devota, confirmó el creciente interés de los húngaros por Don Bosco.

Otro testimonio de esto es la noticia —dada por el Boletín Salesiano vienés— de que la Inspectoría Salesiana de Austria había publicado en lengua húngara una vida de Don Bosco: «A Fiuk Apostola» (apóstol de la juventud), escrita por el salesiano Esteban Lukacs, que en gloria esté. Gracias a la mediación de los centros eclesiales, la obra pudo entrar en



EN UN BARRIO DE ROMA

El cardenal Castillo Lara (Salesiano) y el Alcalde de Roma, Angel Signorile presiden una manifestación juvenil en una barriada periférica de Roma pidiendo solución para los problemas más urgentes del barrio y de las personas que viven en él: jóvenes, ancianos y niños en lucha con la soledad, la droga, la violencia y la marginación.



CENTENARIO SALESIANO EN ARGENTINA

Los cien años de los Salesianos en Puerto Santa Cruz (Argentina) se han conmemorado con celebraciones espléndidas. En la foto, el Inspector de Buenos Aires, don Wenceslao Maldonado, entrega el diploma a un joven cooperador salesiano, signo de continuidad y de esfuerzo en su labor apostólica en el mundo.

En la misma homilía, el Cardenal hizo una especie de llamamiento a los jóvenes. «Es necesario —exhortó— organizarse para defender los derechos de los campesinos, que con frecuencia no son respetados. Como lo hizo la Iglesia de Chile, cuando con permiso de Juan XXIII distribuyó sus tierras a los trabajadores. Hoy debemos esforzarnos más que nunca para que Chile sea grande, haciéndolo libre e independiente. ¡Quiera el Señor que lo acepten quienes hoy no lo desean; que, como verdaderos hijos de Dios, lleguen a hacerlo cuanto antes!

ESTADOS UNIDOS:

ISABEL MONAGHAN, VOLUNTARIA SEGLAR VA A LIBERIA

Newton: Isabel Monaghan, doctora en medicina, del barrio Jamaica de Nueva York, es una seglar que va a la misión de Tappaita (Liberia), donde ejercerá la profesión médica en la misión católica, a fin de apoyar la labor comenzada por los salesianos en 1981.

Nos lo comunica José Luis, responsable del programa de voluntariado seglar de la inspección salesiana estadounidense de New Rochelle.

el país, y al cabo de unos meses debió hacerse la segunda edición, con una tirada de 4.000 ejemplares.

CHILE:

EL CARDENAL SILVA HENRIQUEZ APOYA A LOS CAMPESINOS

Santiago de Chile: Por iniciativa del Instituto de Promoción Agraria de Chile (IMPROA), se celebró el pasado mes de diciembre un seminario para hablar sobre los derechos de los campesinos. Participaron cincuenta jóvenes dirigentes. Como dice la revista «Solidaridad», órgano del vicariato de solidaridad del arzobispado de Santiago de Chile, intervino también el cardenal Silva Henríquez, salesiano. En sus palabras, pronunciadas en la celebración de la Eucaristía final, habló del último Sínodo de Obispos, para corregir la interpretación errónea hecha por algunos órganos de prensa. «Ciertos diarios —dijo— han dado a entender que el Papa quería cambiar las cosas, en el sentido de invertir la marcha del Concilio. Los Obispos les replicamos enseguí-

da, pues el regalo más hermoso de Dios a la Iglesia, en los últimos tiempos, ha sido precisamente el Vaticano II. Es cabalmente este Concilio el que nos impulsa a denunciar con fuerza cualquier género de opresión y de injusticia».



EXPOSICION SALESIANA

Con motivo del Centenario Salesiano de Puerto de Santa Cruz en Argentina, se ha instalado una exposición que muestra la labor realizada por los misioneros de Don Bosco en aquella zona austral. Los muchachos se han complacido en reconstruir un camino largo y rico en frutos.

San José del Valle: Estoy en deuda con María Auxiliadora. Desde hace tiempo he querido manifestar mi gratitud a tan buena Madre y a Domingo Savio por el feliz nacimiento de mi nieto ya que temíamos por las preocupaciones de la madre en asuntos familiares. Hoy cumplo la promesa y envío una limosna para las Obras Salesianas. *Mari Pazos.*

Guadalajara: Habiendo acudido en momentos difíciles a pedir ayuda a María Auxiliadora, con mucha fe, y solucionándose mi

Alcoy: Ruego publiquen en el Boletín Salesiano mi agradecimiento a María Auxiliadora por un favor recibido y entrego una limosna. *R. S.*

Orense: En agradecimiento por favores recibidos a María Auxiliadora, envío un donativo y deseo que se publique en el Boletín Salesiano. *María Teresa Barbeito.*

Salamanca: Acudí a María Auxiliadora con la novena de la confianza, pidiéndole la salud de un hermano, que tuvo que estar ingresado varios meses a causa de una neumonía. Consiguiendo su total restablecimiento, envío una limosna y deseo sea publicado en el Boletín Salesiano. Muy agradecida a tan buena Madre por ésta y muchas más gracias y deseo nos siga protegiendo. *E. M. de G.*

Salamanca: Al terminar la novena en honor de María Auxiliadora y como muestra de gratitud a la Santísima Virgen envío una limosna para las Obras Salesianas. *T. M. B.*

Villena: Doy gracias a María Auxiliadora por una gracia recibida y envío una limosna para las Misiones. *Damián Requena.*

Orense: Dan gracias por favores recibidos y envían una limosna con el deseo de que se publique en el Boletín, los nombres de: *M. R. A.; P. G. P y Luis.*

Ubeda (Jaén): Doy gracias a María Auxiliadora, envío una limosna, como aconsejaba San Juan Bosco y ruego se publique la concesión de varias gracias en mi propia persona y en la de mi madre política. Desde hace meses vengo padeciendo vértigos, mareos, vómitos, inestabilidad, zumbidos y pérdida de oídos,... Tras recorrer varios especialistas, se me diagnostica un síndrome de Meniere y se me dice que la curación es lenta; se me pone en tratamiento y mi mejoría no llega. Lleno de confianza en María Auxiliadora, acordándome de la Novena recomendada por San Juan Bosco, la comienzo, cumpliendo todo lo establecido. Al entrar el nuevo año y coincidiendo con el último día de Novena, desaparecen los zumbidos de oídos de la noche a la mañana, poco a poco van desapareciendo el resto de los síntomas y hoy creo encontrarme con el síndrome de Meniere superado; en la revisión médica de hace unos días así lo diagnostica el especialista. Me queda un estado de inestabilidad y ansiedad grande y al mismo tiempo mi madre política, por otros motivos, está bajo una gran depresión nerviosa.

Pensando en mi problema y en el de ella comienzo una nueva Novena a María Auxiliadora, encontrándonos ambos en completa recuperación de estas secuelas. ¡Gracias a María Auxiliadora! Animo a todos sus devotos a recurrir a Ella. Hay muchas enfermedades, que, sin ser graves e irresistibles son muy molestas y María Auxiliadora, Salud de los enfermos, está esperando socorrernos. *F. G., Cooperador Salesiano.*

Vigo: Acudí a María Auxiliadora en un momento en que necesitaba el auxilio del cielo, recurriendo también a la intercesión de Don Bosco, Domingo Savio y doña Dorotea de Chopitea. Tengo que decir que con la recomendación de tan grandes devotos de María Auxiliadora, fui escuchada con plena satisfacción. Por ello, me he animado a recurrir siempre a tan bondadosa Madre. Últimamente, habiendo concurrido las mismas circunstancias, he vuelto a experimentar el auxilio de María Auxiliadora con tal satisfacción que deseo sea publicado para que cuantos necesiten su protección no duden lo más mínimo en recurrir a Ella, que con tanto amor socorre a sus devotos. Envío una limosna para las Obras Salesianas. *M. V. G.*

Vigo: Tanto mi madre como yo hemos recurrido en diversas circunstancias a la Santísima Virgen María Auxiliadora solicitando su favor y su gracia. Siempre hemos sido escuchadas. Envío una limosna para las Obras Salesianas y animo a todos a confiar en tan buena Madre. *Consuelo Vaquero.*

Vigo: Muy agradecida a María Auxiliadora y a Don Bosco por varios favores recibidos, envío una limosna con el deseo de que me sigan protegiendo. Animo a todos a confiar en nuestra Madre y en su devotísimo San Juan Bosco. *Una devota.*

Vigo: Habiendo acudido a María Auxiliadora para que protegiera a nuestra hija por causa de un bulto aparecido en el pecho, hemos sido escuchados tan generosamente que el bulto ha desaparecido sin dejar huella. Muy agradecidos, enviamos una limosna para las Obras Salesianas. *Una familia agradecida.*

Vigo: Doy gracias al Sagrado Corazón, a María Auxiliadora y a Don Bosco por una singular gracia que me han concedido. Envío una limosna para las Misiones y Obras Salesianas y deseo se publique en el Boletín Salesiano. *Angelina.*



BARCELONA: Cuadro de Borrell (detalle) en las habitaciones ocupadas por Don Bosco. El Santo bendice y cura a una enferma. Detrás aparecen el beato Miguel Rua y la venerable Dorotea de Chopitea.

problema, doy gracias a tan buena Madre, rogándole no nos abandone nunca a mí y a mi familia. Envío una limosna para la Obra Salesiana deseando se publique en el Boletín Salesiano. *Petra García, Archicofrade de Guadalajara.*

Besande: En agradecimiento a María Auxiliadora por su protección y ayuda, envío una limosna para la Obra Salesiana. *Martina.*

Alcoy: Hago público mi agradecimiento a María Auxiliadora por un favor recibido y entrego una limosna. *Una devota.*

Alcoy: Doy gracias a María Auxiliadora por su singular auxilio en un accidente de carretera, consiguiendo recuperarme satisfactoriamente de las graves lesiones sufridas. *Una devota.*



Doña Martina Maritorea Errea.

Viuda de Luis Aristu, † en Pamplona, el 13 de noviembre de 1985, a los ochenta años de edad y tras quince meses de una enfermedad incurable, la cual llevó con gran generosidad, paciencia y resignación.

Martina, fue madre de 13 hijos, 2 de los cuales entregó a la Congregación Salesiana, M.^a Isabel y Sagrario Aristu.

Tenía una gran devoción a María Auxiliadora, a quien invocaba en todo momento y a quien confiaba todas sus preocupaciones, alegrías y penas.

Desde el momento en que el médico le dijo que no debía estar sola, aceptó con resignación y generosidad su dependencia hacia quien le acompañaba, poniendo en manos de la Virgen su vida, su fe, su dolor; todo aquello que lleva consigo una tremenda enfermedad.

Durante el transcurso de ella, hablaba con sus hijas de temas espirituales; de Dios del Cielo y de María Auxiliadora a quien siempre amó y en quien confió.

Martina tenía un corazón y un espíritu salesiano, como lo demostró en sus largas temporadas conviviendo con las salesianas de Palau de Plegamans (Barcelona), donde estaba su hija Sagrario. Allí conoció más de cerca el espíritu salesiano donde se vio reflejada por su carácter optimista y alegre.

Era un continuo el «Gracias» en sus labios, cuando se le prestaba cualquier pequeño servicio, darle agua, etc., incluso al moverla insistía que no nos hiciéramos daños.

Dos días antes de su muerte, con motivo de su «ochenta aniversario», tuvimos Misa en casa, a la que asistió bien vestida, pues de no hacerlo así insistió, le parecía

falta de respeto. ¡Con qué unción participó en su última Eucaristía! y aquella misma tarde, lo comentó en diversas ocasiones, lo familiar que resultó.

Doña Isabel Supervia Javierre.

† en Adahuesca, el 4 de noviembre de 1985, a los 94 años de edad.

Madre de seis hijos, uno de ellos Salesiano y otra Hija de María Auxiliadora, vivió dedicada a la familia y al servicio de quien veía en necesidad.

Su casa estuvo siempre abierta. Cuantos la trataron la recuerdan con una persona afable, cordial y acogedora, que sabía llegar discretamente donde existía un apuro, que siempre recibía con afecto y despedía con algún obsequio.

Fue mujer de temple. Bajo un aspecto frágil y delicado y entereza. En su larga vida supo de dificultades y apreturas, pero jamás



perdió la confianza en Dios, con la convicción, muchas veces expresada, de que el Señor aprieta pero no ahoga.

Espíritu delicado, de profunda piedad eucarística y mariana, conoció la Familia Salesiana frecuentando la iglesia de San José, en la calle Rocafort de Barcelona. Juntamente con su esposo entró en la Asociación de Cooperadores. Vivió intensa devoción al Sagrado Corazón de Jesús, a la Eucaristía, a María Auxiliadora y a Don Bosco. Y las divulgó en cuanto pudo.

Dos días antes de morir, agotada ya por el dolor y la larga enfermedad, tuvo un lúcido recuerdo para los Salesianos reunidos en Capítulo Inspectorial, ofreciendo por ellos su oración y su sufrimiento.

R. P. Francisco Ureña Arroyo.

† en Málaga el 1 de enero de 1986 a los 67 años de edad, 50 de vida salesiana y 40 de sacerdocio. Había nacido en Montilla (Córdo-



ba), en el seno de una familia que dio a Don Bosco tres hijos salesianos. Comenzó su actividad pastoral trabajando con los jóvenes más pobres en el barrio sevillano de la Macarena. Posteriormente entregó sus dotes de educador en los colegios de La Orotava, Antequera, Ronda, Córdoba, Palma del Río, Teror, Málaga y Granada. En 1980 volvía a Málaga como tutor y responsable de la pastoral de EGB hasta su muerte. Fue un salesiano entregado totalmente a su trabajo apostólico entre los jóvenes. Tenía para ello una preparación y un carisma especial. Había hecho numerosos cursos de didáctica, organización educativa y pedagogía religiosa y catequética. El Obispo de Málaga le nombró Subdelegado diocesano de Formación Religiosa. Como educador salesiano era un **hombre de patio**: siempre estaba rodeado de chicos y jóvenes. En los campamentos de verano y en las celebraciones de la Pascua fue un animador entusiasta. La bondad de su carácter le hacía particularmente apto para la amistad. Tenía una especial capacidad para escuchar, para enterarse de los problemas de la gente. Tenía siempre palabras de paz y no discutía nunca. Esta bondad la ejerció asimismo como vicario de la comunidad. Grande ha sido su fidelidad a los compromisos de su vida comunitaria y de su labor apostólica. Todo cuanto hacía le gustaba preverlo con tiempo y programarlo. Con este sentido previó también su viaje a la eternidad. Su última Eucaristía la celebró con su hermano Antonio en Ubeda «anunciando la Muerte del Señor hasta que El vuelva». Fue también su viático y prenda definitiva de su plenitud de vida en Cristo el Señor. Sus funerales tuvieron lugar en Málaga, presididos por el obispo, monseñor Ramón Buxarrais. El Padre Provincial de la Inspección de Córdoba pronunció la homilía. Concelebraron 40 sacerdotes. El Santuario de María Auxiliadora, lleno de público, fue el lugar de su última despedida.

BECAS PARA LAS VOCACIONES SALESIANAS

INSPECTORIA DE BARCELONA

Beca «San Marcos». Primera entrega: 100.000 ptas.
Beca «Bibiana Socías». N. e.: 10.000. Total: 102.000 ptas.
Beca «Srta. Trinidad y Sda. Familia». N. e.: 10.000. Total: 135.000 ptas.
Beca «Doña Dorotea de Chopitea». P. e.: 100.000 ptas.
Beca «Don Felipe Rinaldi». N. e.: 20.000. Total: 91.400 ptas.
Beca «María Auxiliadora». Familia Torres. N. e.: 10.000. Total: 20.000 ptas.

INSPECTORIA DE BILBAO

Beca «María Auxiliadora». Santander. N. e.: 30.000. Total: 111.000 ptas.
Beca «María Auxiliadora». Deusto. N. e.: 20.000. Total: 90.000 ptas.
Beca «Rufino Encinas». Vda. de Mauricio. N. e.: 5.000. Total: 58.000 ptas.
Beca «Luis Torreño». Vda. de Mauricio. N. e.: 5.000. Total: 45.000 ptas.
Beca «Misionera». N. e.: 50.000. Total: 300.000 ptas.
Beca «Seminario». N. e.: 50.000. Total: 300.000 ptas.
Beca «Luis Monserrat». Vda. de Mauricio. N. e.: 5.000. Total: 25.000 ptas.
Beca «María Auxiliadora». Baracaldo. N. e.: 20.000. Total: 47.000 ptas.
Beca «Nra. Sra. de Cantonad». N. e.: 106.600. Total: 120.600 ptas.

INSPECTORIA DE CORDOBA

Beca «Familia Salesiana». Antequera. N. e.: 23.000. Total: 244.800 ptas.
Beca «Asociación M.^a Auxiliadora». Tenerife. N. e.: 20.000. Total: 50.000 ptas.
Beca «Misionera H. T.». Granada. N. e.: 116.206. Total: 158.126 ptas.
Beca «Don Bosco». La Orotava. P. entrega: 560.000 ptas.
Beca «José de Juan». Las Palmas. N. e.: 25.000. Total: 353.000 ptas.
Beca «María Auxiliadora». El Sauzal. N. e.: 15.000. Total: 55.000 ptas.
Beca «Parroquia Santa Catalina». Las Palmas. N. e.: 112.400. Total: 222.400 ptas.
Beca «Pío Campero». Orense. P. entrega: 300.000 ptas.
Beca «D. Serafín García Hernández». Córdoba. Primera entrega: 200.000 ptas.
Beca «Teresa de Lissieux». Puerto de la Cruz. N. e.: 100.000. Total: 300.000 ptas.
Beca «Misionera A. M.^a A.». Dep. Insp. Córdoba. N. e.: 25.000. Total: 50.000.
Beca «Coadjutor Maestro Saturnino». Tenerife. La Cuesta. Primera entrega: 75.000 ptas.
Beca «Togo, Asoc. M.^a Auxil.». Málaga. N. e.: 245.000. Total: 475.000 ptas.
Beca «F.C.». Córdoba. Primera entrega: 100.000 ptas.
Beca «D. Luis Hdez. Casado». Primera entrega: 700.000.
Beca «Familia Salesiana». La Orotava. N. e.: 110.000. Total: 360.000 ptas.

INSPECTORIA DE LEON

Beca «D. Fila». N. e.: 1.000. Total: 180.000 ptas.
Beca «Sacerdotal». Vigo. N. e.: 32.000. Total: 438.000 ptas.
Beca «Gon-Viz». N. e.: 90.000. Total: 840.000 ptas.
Beca «D. Valentín». Astudillo. N. e.: 3.000. Total: 57.000 ptas.
Beca «San Antonio». Vigo. N. e.: 6.000. Total: 175.000 ptas.
Beca «D. José Pintado». Vigo. N. e.: 35.000. Total: 335.000 ptas.
Beca «Sacerdotal». Orense. N. e.: 52.000. Total: 109.000 ptas.
Beca «Bodas de oro de D. Cipriano». Vigo. N. e.: 65.000. Total: 454.000 ptas.
Beca «Senegal. Villa de Astudillo». N. e.: 17.500. Total: 363.600 ptas.
Beca «Bodas Sacerdotales D. Agustín Benito». N. e.: 100.000. Total: 300.000 ptas.
Beca «Centenario». Calvo Sotelo. N. e.: 100.000. Total: 450.000 ptas.
Beca «Tamba». Calvo Sotelo. N. e.: 100.000. Total: 600.000 ptas.

Beca «San Luis». Calvo Sotelo. N. e.: 100.000. Total: 600.000 ptas.
Beca «Senegal». Nuevas entregas: Vigo Parroquia: 80.000. Vigo Parroquia: 18.000. Allariz: 20.000. Santiago de Compostela: 100.000. Dionisio García: 50.000. Vigo María Auxiliadora: 51.000. Centro Don Bosco: 12.000. Cooperadores Calvo Sotelo: 120.000. Calvo Sotelo: 50.000. Vigo Parroquia: 50.000 ptas.

INSPECTORIA DE MADRID

Beca «Familia Francia». N. e.: 1.000. Total: 173.000 ptas.
Beca «M. A. L.». N. e.: 1.000. Total: 201.000 ptas.
Beca «Fidelidad». N. e.: 20.000. Total: 670.000 ptas.
Beca «Mercedes Cruzado». N. e.: 3.000. Total: 236.000 ptas.
Beca «Archicofradía M.^a Auxiliadora». Atocha. N. e.: 25.000. Total: 400.000 ptas.
Beca «Ana J. Pineda». P. e.: 100.000 ptas.
Beca «Torre y Vivanco». P. e.: 100.000 ptas.
Beca «Cooperadores P.^o Extremadura». N. e.: 20.000. Total: 630.000 ptas.
Beca «Catacumbas S. Calixto». P. e.: 100.000 ptas.
Beca «25 años». Vocaciones Guinea. P. e.: 80.000 ptas.
Beca «Parroquia S. Fco. de Sales». P. e.: 100.000 ptas.
Beca «M.^a Auxiliadora». Salamanca. P. e.: 1.000.000 ptas.
Beca «Hermanos Pineda Herráiz». P. e.: 100.000 ptas.
Beca «Familia A.S.M.». N. e.: 100.000. Total: 300.000 ptas.
Beca Sacerdotal «M.^a Auxiliadora». P. e.: 300.000 ptas.

INSPECTORIA DE SEVILLA

Beca «D. Santiago Sánchez». Sevilla. N. e.: 30.000. Total: 411.200 ptas.
Beca «Misiones Togo». Sevilla. N. e.: 25.000. Total: 329.000 ptas.
Beca «D. Claudio Sánchez». Utrera. N. e.: 120.000. Total: 768.000 ptas.
Beca «D. Rafael Flores». Mérida. N. e.: 25.000. Total: 220.000 ptas.
Beca «San Pedro». Sevilla-Triana. N. e.: 115.000. Total: 315.000 ptas.
Beca «Ramón Izquierdo». Badajoz. N. e.: 50.000. Total: 185.000 ptas.
Beca «Maestro Dalmau». Sevilla. N. e.: 11.000. Total: 97.915 ptas.
Beca «San Juan Bosco». Jerez. N. e.: 28.800. Total: 97.800 ptas.
Beca «San Isidoro». Sevilla. N. e.: 2.000. Total: 49.000 ptas.
Beca «Juan Pablo II». Sanlúcar. N. e.: 37.500. Total: 169.500 ptas.
Beca «Nra. Sra. de las Merced». Sevilla. N. e.: 200.000. Total: 300.000 ptas.
Beca «D. José Sánchez Martín». Bodas de Oro Sacerdotales. Entregas: Dña. Carmen Sánchez, 300.000; D. Máximo Maillo, 5.000; D. Alfonso Maillo, 50.000; D. Antonio Maillo, 50.000. Total: 405.000 ptas.
Beca «D. Manuel María Martín». Algeciras. N. e.: 20.000. Total: 95.000 ptas.
Beca «D. José Monserrat». Cádiz. N. e.: 320.000. Total: 625.000 ptas.
Beca «Marqueses de Bertemati». Campano. P. e.: 27.000 pesetas.
Beca «D. Fermín Molpeceres». Carmona. N. e.: 33.575. Total: 58.575 ptas.
Beca «D. Miguel Gómez». Puerto Real. P. e.: 4.500 ptas.
Beca «Asociaciones M.^a Auxiliadora». P. e.: 206.000 ptas.
Beca «San Juan». Aldeadávila. N. e.: 50.000. Total: 225.000 ptas.

INSPECTORIA DE VALENCIA

Beca «San Patricio». Novelda. N. e.: 5.000. Total: 110.000 ptas.
Beca «San Juan de Ribera». Alcoy. N. e.: 50.000. Total: 150.000 ptas.
Beca «María Auxiliadora». Alicante. N. e.: 240.000. Total: 600.000 ptas.
Beca «Encarnación Patiño». Valencia. N. e.: 100.000. Total: 300.000 ptas.
Beca «San Bernardo». Villena. N. e.: 15.000. Total: 187.000 ptas.
Beca «Jesús Olmos». N. e.: 133.814. Total: 300.000 ptas.

NUEVO "DEVOCIONARIO" DE MARIA AUXILIADORA

PROMOVIDO POR LOS RECTORES SALESIANOS
DE SANTUARIOS MARIANOS EN ESPAÑA



CON MARIA AUXILIADORA EN EL CAMINO DE LA FE

En este precioso librito los devotos y devotas de la Virgen de Don Bosco encontrarán todo cuanto necesitan para alimentar su amor a María:

APUNTES HISTORICOS - PLAN DE ANIMACION MARIANA - REFLEXIONES y MEDITACIONES - LA LITURGIA DE LAS HORAS - LA MISA (ordinario y propios de María Auxiliadora, y otros) - LA PENITENCIA - CELEBRACIONES DE LA PALABRA - PRESENTACION DE LOS NIÑOS A MARIA - PRACTICAS MARIANAS (Angelus, Letanías, Rosario, Bendiciones, Conmemoración mensual, mes de mayo, novenas, imposición de medallas, admisión en la Asociación, entronización de las casas...) - ORACIONES y CANTOS MARIANOS. EL REGLAMENTO de la Asociación de María Auxiliadora figura en Apéndice.

320 páginas a dos tintas, 11 x 17 cm., tapas flexibles en simil piel.

P.V.P.: 848 Ptas.

OTROS LIBROS MARIANOS

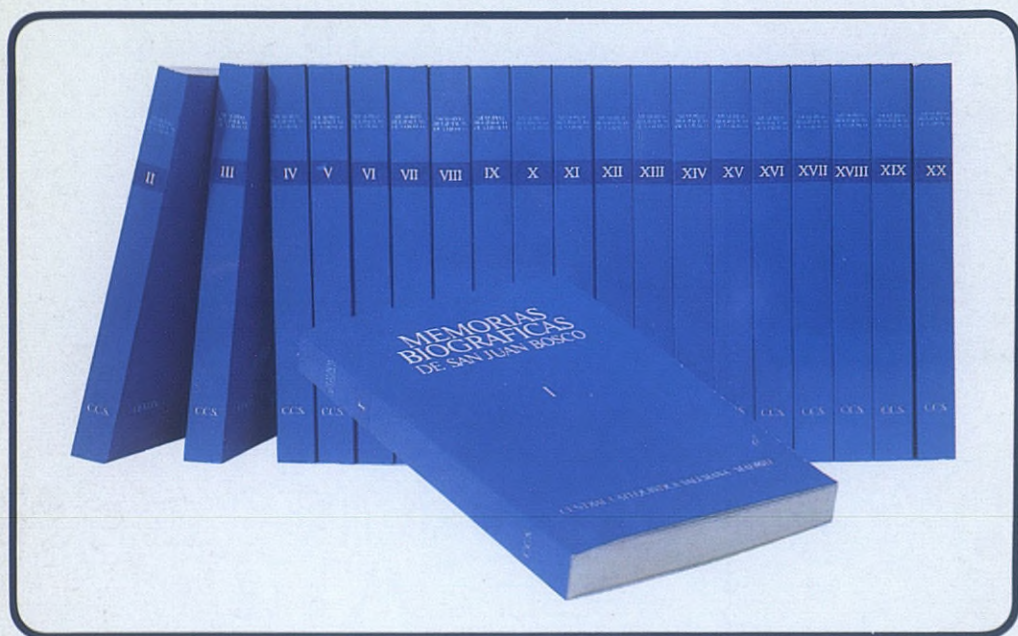
1. Con Ella	Precio:	530	ptas.
2. María en la vida cristiana	»	530	»
3. Virgen de los tiempos difíciles	»	530	»
4. María y la Familia Salesiana	»	127	»
5. María Auxiliadora en España	»	1.590	»

Pedidos a: CCS. Alcalá, 164 - Teléfono 2552000. 28028 MADRID.

Una obra monumental en lengua española

MEMORIAS BIOGRAFICAS DE SAN JUAN BOSCO

En veinte tomos
Traducción de Basilio Bustillo



- Las MEMORIAS BIOGRAFICAS DE SAN JUAN BOSCO recogen los detalles del diario acontecer de la vida del Fundador de los Salesianos, contados por el que fue su secretario, Juan Bautista Lemoyne.
- La edición española contiene fotografías tomadas en vida del Santo, y mapas de los lugares donde se desarrollan los hechos.
- Ya han salido los diez primeros volúmenes. El tomo XI está en prensa.

EDITORIAL
CCS

Teléfono 255 20 00 / Alcalá, 164 / 28028 - MADRID